



**EJERCICIOS ESPIRITUALES  
RECURSOS PARA VIVIR LA SEMANA SANTA**

**EJERCICIOS ESPIRITUALES**  
**JUNTOS DAMOS COLOR A LA PASCUA**  
[www.reflejosdeluz.net](http://www.reflejosdeluz.net)

**TEMAS, DÍAS Y HORARIO**

**1. JUEVES SANTO**

**TEMA CENTRAL: "Juntos damos Amor al mundo" (Anexo 1)**

*Jesús nos ofrece Amor y nos pide que amemos.*

13,30 Oración de mediodía. (Anexo 2)

17,00 Oficios: La Cena del Señor.

21,00 Hora Santa. (Anexo 3)

22,00 Presentación del día siguiente.

**2. VIERNES SANTO**

**TEMA CENTRAL: "Juntos contemplamos a Jesús" (Anexo 4)**

*Jesús se entrega al mundo.*

13,00 Vía Crucis. (Anexo 5)

18,00 Oficios de Viernes Santo.

21,00 Contemplación de la Cruz. (Anexo 6)

22,00 Presentación del día siguiente.

**3. SÁBADO SANTO**

**TEMA CENTRAL: "Junto a María, esperamos a Jesús" (Anexo 7)**

*Jesús, esperanza para el mundo.*

13,15 Oración de mediodía. (Anexo 8)

22,00 Celebración de la Pascua.

**4. DOMINGO de RESURRECCIÓN**

**TEMA CENTRAL: "Juntos con Jesús resucitado" (Anexo 9)**

*Jesús vive en cada uno de nosotros.*

13,45 Oficio vespertino.

18,30 Proyección de la película. "El triunfo de un sueño"

21,30 Oración de la tarde. (Anexo 10)

22,00 Presentación del día siguiente.

**5. LUNES de PASCUA**

**TEMA CENTRAL: "Juntos con Jesús resucitado" (Anexo 11)**

*Jesús nos ofrece un camino a seguir.*

13,45 Oficio vespertino.

21,00 Oración de la tarde. (Anexo 12)

22,00 Presentación del día siguiente.

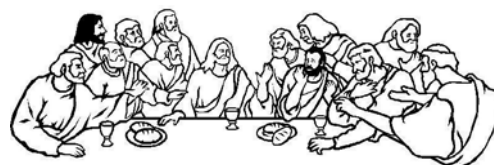
**6. MARTES**

**TEMA CENTRAL: "Juntos con Jesús resucitado" (Anexo 13)**

*Vivir la realidad de Jesús.*

13,45 Oficio vespertino.

21,00 Oración de la tarde. (Anexo 14)



*Llegaron a un lugar llamado Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos: «Sentaos aquí mientras voy a orar.» Y llevó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan. Comenzó a llenarse de temor y angustia, y les dijo: «Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quedaos aquí y permaneced despiertos.»*

*Jesús se adelantó un poco, y cayó en tierra suplicando que, si era posible, no tuviera que pasar por aquella hora. Decía: «Abbá, o sea, Padre, si para ti todo es posible, aparta de mí esta copa. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»*

*Volvió y los encontró dormidos. Y dijo a Pedro: «Simón, ¿duermes? ¿De modo que no has podido permanecer despierto una hora? Estad despiertos y orad para no caer en la tentación; pues el espíritu es animoso, pero la carne, débil.» Y se alejó de nuevo a orar, repitiendo las mismas palabras.*



## INTRODUCCIÓN

Alejarse del ruido, de la actividad normal, huir del mundo, hacia la interioridad de nuestro ser, dejar la actividad mental de pensamiento e imaginación, y ubicarnos en el corazón.

Recordar la idea del desierto, la soledad, la arena y el cielo azul o estrellado. El desierto, tema bíblico, lugar de la elección de Dios, lugar de la alianza, del encuentro con Él sin distracciones ni estorbos de nada ni de nadie.

***"La llevaré al desierto, la seduciré, y le hablaré al corazón; ahí me responderá como en los días de su juventud".***

Evocar a los "Padres del desierto", ermitaños que *huyeron* de la ciudad mundana y ruidosa para sin estorbos, buscar una comunión personal íntima, directa y profunda con el Señor.

El desierto como condición y ambiente propicio para una comunicación intensa con Dios: pero también lugar de batalla espiritual con el Enemigo, tema típico de la espiritualidad.

Percibir y sentir nuestro propio cuerpo, obra maravillosa de Dios, microcosmos, en sus partes y miembros, en sus procesos internos, usado como un instrumento que propicia la quietud de la mente, y la concentración en Dios sin dispersión ni movimientos.

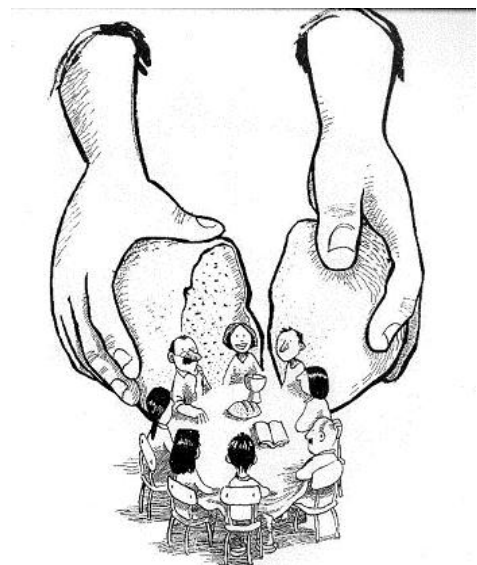
Una voluntad decidida a vivir esta experiencia que implica silencio exterior e interior, recogimiento total; alejamiento de las distracciones por pensamientos, fantasías, recuerdos o preocupaciones. Escapar, huir del mundo, del ruido *exterior e interior*, de tanto movimiento e inquietud del cuerpo y de la mente; buscar el desierto, la quietud, la paz y la calma interior.

Nuestra carne y el mundo metido en nosotros se resiste a entrar en el desierto; tal vez costará trabajo, no hay un gusto sensible al principio, pero al final no queremos terminar, desearemos continuar gozando del silencio, de la interioridad, de la comunión.

Solo la razón iluminada por la fe, animada por el amor al deseo de Dios, nos hace aceptar y tomar este tiempo, uno o varios días, para esa experiencia de interioridad y de contemplación.

Quiera Dios que llegues a participar en esta experiencia, vivir con intensidad y con profundidad ese tiempo de gracia. Fruto y consecuencia de esta experiencia de interiorización, de contemplación y comunión directa con Dios; que a fin de cuentas nos ayudará a superar el pecado, las malas inclinaciones, las ataduras desordenadas; nos ayudará a vivir mejor, con mayor profundidad. Nos hará apreciar los diversos tipos de oración personal y comunitaria, así como aprovechar mejor el fruto espiritual de los sacramentos.

En otras palabras, nos dará esa quietud, calma y paz interior que sólo Dios puede otorgar.



***"Todos nosotros formamos un solo cuerpo porque participamos de este único pan"***

*«La verdadera vida es Cristo,  
que comunica la savia y la fecundidad a los sarmientos,  
es decir, a nosotros, que permanecemos en Él  
por medio de la Iglesia y sin el cual nada podemos hacer»*

## Sueños Semilla

En el silencio de mi reflexión percibo todo mi mundo interno como si fuera una semilla, de alguna manera pequeña e insignificante pero también plétórica de posibilidades.

Y veo en sus entrañas el germen de un árbol magnífico, el árbol de mi propia vida en proceso de desarrollo.

En su pequeñez, cada semilla contiene el espíritu del árbol que será después.

Cada semilla sabe cómo transformarse en árbol, cayendo en tierra fértil, absorbiéndolos jugo que la alimentan, expandiendo las ramas y el follaje, llenándose de flores y de frutos para poder dar lo que tiene para dar.

Cada semilla sabe cómo llegar a ser árbol.  
Y tantas son las semillas como son los sueños secretos.

Dentro de nosotros, innumerables sueños esperan el momento de germinar, echar raíces y darse a luz, morir como semillas... para convertirse en árboles.

Árboles magníficos y orgullosos que a su vez nos digan, en su solidez, que oigamos nuestra voz interior; que escuchemos la sabiduría de nuestros sueños semilla.

Ellos, los sueños, indican el camino con símbolos y señales de toda clase, en cada hecho, en cada momento, en las cosas y entre las personas, en los dolores y en los placeres, en los triunfos y en los fracasos. Lo soñado nos enseña, dormidos o despiertos, a vernos, a escucharnos, a darnos cuenta. Nos muestra el rumbo en presentimientos huidizos o en relámpagos de lucidez cegadora.

Y así crecemos, nos desarrollamos, evolucionamos...

Y, un día, mientras transitamos este eterno presente que llamamos vida, las semillas de nuestros sueños se transformarán en árboles, y desplegarán sus ramas que, como alas gigantescas, cruzarán el cielo, uniendo en un solo trazo nuestro pasado y nuestro futuro.

Nada hay que temer...  
Una sabiduría interior las acompaña....  
Porque cada semilla sabe cómo llegar a ser árbol. *(Jorge Bucay)*



### REFLEXIÓN PERSONAL

¿Qué dice de ti este texto?

¿Qué piedras tienes que remover para crecer?

¿De dónde recibes el agua, el alimento para nutrir tu crecimiento?

## **JESÚS TE MIRA CON AMOR**

**“Hemos conocido el amor que Dios nos tiene  
y hemos creído en él”**

*“Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?”.*

*Jesús le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre”. El hombre le respondió: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud”. **Jesús lo miró con amor** y le dijo: “Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme”. Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.”*

### **Para profundizar en el texto:**

- ❖ **...Un hombre corrió hacia él y se arrodilló.** Esta es la actitud de alguien que desea encontrarse con Jesús. Corre hacia él y se arrodilla. Pídele al Espíritu Santo poder quedarte delante de Jesús para que su presencia ilumine tu interior y puedas ver lo que él quiere mostrarte. Busca un lugar donde experimentes mayor presencia de Dios. Tómate el tiempo para hacerlo. Despierta tus sentidos interiores, que son los que perciben a Dios, y escucha su llamada para encontrarte con Él en la intimidad de su amor.
- ❖ **...¿Qué debo hacer para heredar la Vida eterna?** Se revela el deseo de este hombre. ¿Cuál es tu deseo más profundo? ¿Qué le preguntarías a Jesús? ¿Qué quieres saber de ti mismo y de Jesús?
- ❖ **...Jesús lo miró con amor.** ¿Delante de quién te experimentas verdaderamente amado? ¿Quién es el que te libera, te sana, te rescata de tus tumbas? ¿Quién es el que por su amor te hace valioso?
- ❖ **...ve, vende lo que tienes,... así tendrás un tesoro en el cielo.** Pídele al Espíritu santo descubrir todo aquello de tu vida que te impide ver a Dios, tus ataduras, tus cargas, los obstáculos que te dificultan seguirlo con mayor libertad.
- ❖ **...ven y sígueme.** Jesús te llama hacia el encuentro con el abrazo del Padre. ¿Quieres encontrarte rodeado de la inmensa misericordia del Padre? Respóndele a Jesús con serenidad.

## **TE PIDE QUE REMES MAR ADENTRO**

*“En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.*

*Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:*

*- «Rema mar adentro, y echad las redes para pescar».*

*Simón contestó:*

*- «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu*

*palabra, echaré las redes».*

*Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo:*

*- «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador».*

*Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón:*

*- «No temas; desde ahora serás pescador de hombres».*

*Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.» (Lc 5, 1-11)*

### **Para profundizar en el texto:**

Un texto evangélico (como tantos relatos) que nos invita y sugiere tantas cosas y muy interesantes, por cierto. El primer elemento es a “CONOCER”, a profundizar en el conocimiento; pero un conocimiento que entraña experiencia, conversión y compromiso. Es el ENCUENTRO con Jesús y con su proyecto lo que hace que Simón y sus compañeros se sientan “pasmados” y lo les decide a dejarlo todo y seguirle. Por lo tanto, no es un encuentro “casual”, superficial; es un encuentro o, mejor, un “encontronazo”, por cuanto aporta y las consecuencias que acarrea.

El encuentro, que produce experiencia, lleva a FIARSE DE JESÚS y de su palabra, que tiene tanta fuerza dentro. **“Por tu palabra, echaré las redes”**: aquellos expertos pescadores no han cogido nada, como ocurriría tantas veces. Pero es que ahora entra en juego el mismísimo Jesús y su palabra. Y aquí las cosas cambian: de no coger nada, pasan a necesitar de los otros compañeros para poder llevar a término la actividad prodigiosa. Y es que con Jesús (según el evangelista) las cosas son diferentes, radicalmente distintas y llenas de sorpresas.

La garantía de todo el proceso es que la INICIATIVA es del mismo Jesús: *“rema mar adentro...”*, *“desde ahora serás pescador de hombres...”*. La fuerza reside en Él, en su palabra y en su proyecto, el que él mismo lo está anunciando como Buena Nueva. Por eso, creer en Jesús conlleva saberse ENVIADO, como él es enviado por el Padre. Ya ni siquiera el “ser pecador” (**“apártate de mí, Señor, que soy un pecador”**) es motivo suficiente para no ser enviado y compartir la Misión del mismo Jesús. **“No temas”** es la respuesta que recibe de sus labios. Y es que Él mismo es quien llama para esa tarea y, además, pide... **“rema mar adentro...”**, porque hay que arriesgar, fiado en su palabra. ¡Casi nada...!

**“Dejándolo todo, lo siguieron”**: aunque sea el final de todo un proceso, es muy hermoso, muy estimulante. Pero eso sí: sólo entendible desde lo vivido en el encuentro personal, que lleva a fiarse de su palabra y... **“a remar mar adentro”**. Todo un proceso vocacional y que cambia toda una vida y la forma de plantearse todo. Experimentar eso es imprescindible para dar el paso. Si no es así, es construir en falso.

Una hermosa reflexión la que nos propone el relato evangélico de Lucas, una reflexión sobre nuestra vida y nuestro seguimiento de Jesús y nuestro compartir con Él la Misión. Si no hay encuentro, que me lleva a fiarme de su palabra, en la seguridad de que la iniciativa de todo está en Él, es muy complicado el seguimiento **“dejándolo todo”**. Ahí nos encontramos.

### **COMPROMISO DE VIDA**

Es necesario **ir caminando y haciendo más las claves que se nos van ofreciendo** el rastrear las huellas de Jesús.

**AMBIENTACIÓN:**

Jesús es el que más ha amado y es el Señor del amor y de los que aman. En la medida en que nuestra vida se va llenando de amor, Jesús se va «enseñoreando» de ella. Cuando el amor mueve enteramente nuestra vida, Jesús toma definitivamente posesión de ella. Y así, no es que tengamos el amor de Cristo, sino que su amor nos tiene, nos puede, nos dirige y nos domina. Jesús será nuestro Señor en la medida que sea él quien viva en nosotros, en la medida en que nos compenetremos con sus pensamientos, sentimientos y actitudes, en la medida en que nuestra voluntad esté entregada a la suya y podamos decir: *“Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí”*.

**CANCIÓN** *“Señor, enséñanos a orar”*

**LECTURA** *(San Agustín)*

¡Tarde te amé, oh mi Dios, oh Santa Trinidad,  
hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé!

Tú estabas dentro de mí, yo, fuera.  
Por fuera te buscaba  
y me lanzaba sobre el bien y la belleza  
creados por Ti.

Tú estabas conmigo  
y yo no estaba contigo ni conmigo.

Al retenerme las cosas lejos de Ti,  
yo no te veía  
ni te sentía,  
ni siquiera te echaba de menos.

Tú, ¡Oh Dios compasivo!  
mostraste tu resplandor  
y pusiste en fuga mi ceguera.

Exhalaste tu perfume  
y aspiré tu belleza.  
Ahora respiro y suspiro por Ti.

Viniste a mí y, al encontrarme en Ti,  
mi hambre y mi sed quedaron saciados.

Me tocaste, y me abraso en tu paz.



**Palabra de Dios** (Jn. 15, 9-14)

Como el Padre me ama a mí, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté dentro de vosotros y vuestra alegría sea completa. Éste es mi mandamiento: amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

**ORACIÓN FINAL**

Padre, míranos con amor y fortalece el compromiso de comunión entre todos, para que guiados por la luz del Espíritu Santo, llenemos el mundo de amistad y solidaridad, de alegría y esperanza, de fe y verdadero AMOR. Amén.



**HORA SANTA. JUEVES SANTO***Tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dio***✚ MONICIÓN DE ENTRADA**

*Nos hemos sentado esta tarde a tu mesa, Señor. Hemos escuchado tus palabras, hemos contemplado tus gestos, hemos compartido tu copa y tu pan. Queremos seguir contigo esta noche, siquiera una hora, y no dejarte solo, porque es una noche difícil. Volveremos a recordar sus palabras y sus gestos, que no se nos olviden, que sean luz y vida para nosotros. Nos importa esta cerca del Señor, escucharle y comulgar con él. Queremos adentrarnos en el misterio de su amor y de su dolor. No lo agotaremos, porque es misterio y porque se prolonga hasta el fin.*

*Aquí no hace frío, hace calor, porque está Cristo.*

*Aquí no es de noche, es de día, porque está Cristo.*

*Aquí no hay desesperación, hay esperanza, porque está Cristo.*

*Aquí no hay violencia, hay paz, porque está Cristo.*

*Aquí no hay división, hay comunión, porque está Cristo.*

**✚ CANTO: Ubi caritas et amor, ubi caritas Deus ibi est.**

Nos dijo Jesús que en esta hora el amor a los suyos llegaba hasta el fin, llegaba a su máxima expresión. Vamos a recordar algunas de las manifestaciones de este amor sin límites.

Condición previa: dejarse amar. Interesa conocer los aspectos de este amor, pero interesa más abrirnos al amor. Si te acercas a la hoguera es para dejarte calentar, no para estudiarla. No pongas obstáculos, no cierres tus puertas. Dejarse amar es creer en el amor. No dudes que Dios te ama, a ti, tan pequeño, tan indigno. Dejarse amar es aceptar ese amor, hacerle hueco, que entre en ti. Dejarse amar es posibilitar que ese amor venza otros amores, que sea el centro de tu vida.

El Amor de Jesús se hizo **TERNURA**:

*“Hijos míos...Amaos como yo os he amado”*

*“No me elegisteis vosotros a mí, fui yo quien os elegí a vosotros”*

*“Vosotros sois mis amigos”*

*“No temáis, no se turbe vuestro corazón”*

El Amor de Jesús se hizo **PREOCUPACIÓN Y CUIDADO**:

*“Venid a mi todos los que estáis agobiados y fatigados que yo os aliviare”*

*“No andéis preocupados que vuestro Padre celestial sabe lo que necesitáis”*

*“Cuando yo estaba con ellos cuidaba en tu nombre a los que me habías dado”*

*“Padre te ruego por estos y por los que creerán en mí por medio de su palabra para que sean uno y también ellos estén unidos a nosotros”*

El Amor de Jesús se hizo **ENTREGA**:

*“Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”*

*“Yo entrego mi vida voluntariamente”*

*“Este es mi Cuerpo que se entrega por vosotros, esta es mi Sangre derramada por vosotros”*

El Amor de Jesús se hizo **PERMANENCIA**

*“Tened confianza yo estaré con vosotros todos los días”*

*“Permaneced unidos a mí como yo a vosotros”*

“No os dejaré solos os enviaré al Espíritu Santo para que esté siempre con vosotros”

✚ **CANTO: Nadie tiene mayor amor**

✚ **REFLEXIÓN**

El signo de identidad del cristiano es el amor. Jesús nos dice: “Por el amor que os tengáis los unos a los otros reconocerán todos que sois discípulos míos”

Más allá del hermano en la fe, el amor ha de ser amoral prójimo, el amor no es un proyecto, ni un sueño lejano, sino la práctica cotidiana de la misericordia con aquellos que Dios ha puesto en nuestro camino. Pero para Jesús, la caridad ha de ser también amor al enemigo.

Si amamos a quienes nos aman, vivimos un amor aprovechado. Debemos ser capaces de amar a quien no lo merece, a quien no es amigo, a quien no nos quiere, al enemigo; sólo entonces se podrá amar a todos, sólo entonces habremos entendido el amor de nuestro Padre celestial que hace llover sobre justos e injustos.

✚ **EVANGELIO: Juan 13, 3-5,12-15**

*Sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. (...) Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros”.*

✚ **GESTO**

Jesús al lavarles los pies a sus discípulos, nos enseñó que el amor es servicio, porque en definitiva se ama con las manos, haciendo algo por los demás, por los amigos y por los que nos traicionan, pues Jesús también lavo los pies de Judas. Ahora, en este espacio de silencio, vamos a pensar en nuestros Judas, en aquellas personas que nos venden, nos critican, nos tienen envidia, nos mienten, nos humillan....; rezaremos para que Cristo lave sus pecados y en la hoja en blanco escribiremos todo lo que queremos que el Señor lave a estas personas que nos hacen sufrir, porque el amor de los cristianos no se puede quedar solamente en aquellos que nos hacen reír.

✚ **ACCIÓN DE GRACIAS**

A cada oración respondemos: **Gracias Señor**

Porque has querido lavarme los pies y el corazón,  
Porque me has perdonado  
Porque me has curado,  
Porque me has sentado a tu mesa,  
Porque te has hecho para mí alimento y bebida,  
Porque me has hecho partícipe de tu misma vida,  
Porque me has regalado las joyas de tu Espíritu,

✚ **HIMNO: Cristo fuente de toda caridad (todos juntos)**

Cenar con los amigos,  
abrirles el corazón sin miedo,  
lavarles los pies con mimo y respeto,  
hacerse pan tierno compartido y vino nuevo bebido.

Embriagarse de Dios, e invitar a todos a hacer lo mismo.  
Visitar a los enfermos,  
cuidar a ancianos y niños,  
dar de comer a los hambrientos y de beber a los sedientos;  
acoger a emigrantes y perdidos,  
e invitar a todos a hacer lo mismo.

Enseñar al que no sabe,  
dar buen consejo al que lo necesita,  
corregir al que se equivoca.  
Consolar al triste,  
tener paciencia con las flaquezas del prójimo.

Pedir a Dios por amigos y enemigos,  
e invitar a todos a hacer lo mismo.  
Trabajar por la justicia,  
desvivirse en proyectos solidarios,  
superar las limosnas.

Amar hasta el extremo,  
e invitar a todos a hacer lo mismo.  
Ofrecer un vaso de agua,  
brindar una palabra de consuelo,  
abrazar con todas nuestras fuerzas,  
denunciar leyes injustas,  
salir de mi casa y círculo.

Construir una ciudad para todos,  
e invitar a todos a hacer lo mismo.  
Un gesto solo, uno solo, desborda tu amor,  
que se nos ofrece como manantial de vida.

Si nos dejamos alcanzar y lavar,  
todos quedamos limpios,  
como niños recién bañados,  
para descansar en su regazo,  
¡Lávame, Señor! ¡Lávanos, Señor!

✚ **CANTO: Lo importante es amar**



## MEDITACIÓN- día 2 de abril, VIERNES SANTO

### JUNTAS CONTEMPLAMOS A JESÚS

#### “JESÚS se entrega al mundo”

La oración de este rato podría ser una prolongación de los encuentros previos con Jesús: crecer en su relación con Él, conocerlo internamente, dejarlo que se vaya haciendo Señor de mi vida, de mi modo de actuar, de vivir, de ser. Nos acercaremos a imágenes y encuentros que nos invitan a dirigir nuestra mirada a los **ojos y al corazón, a la boca** y a los **oídos, a las manos y pies** de Aquel que se acercó a ellos y transformó sus vidas.

Cada apartado es para un rato de oración. Primero lee la guía, y luego toma, uno por uno, aquellos que más te agarren. Recuerda poner los pasos de la oración en cada uno. Inicio, desarrollo y cierre. Si lo deseas o necesitas, haces un pequeño corte y comienzas de nuevo. Si te sientes con deseo de hacerlo seguido para no perder la concentración, adelante... aprovecha.

Recuerda escribir lo que vas viviendo.

**1. Lee Mc 1,29-31:** al comienzo de la escena, vemos a una mujer postrada, separada, poseída por la fiebre. Al final, esa misma mujer, ya curada, está integrada en la comunidad y sirviendo a los demás, es decir, en ese lugar al que remite siempre Jesús a los que le siguen, porque ahí «*se tiene parte con él*». En el centro del texto está la clave de la transformación: «*Jesús se acercó y, tomándola de la mano, la levantó*».

- Contempla esa mano tendida de Jesús. Es su primer gesto silencioso en el evangelio de Marcos, y en él se evoca como en esbozo todo lo que ha venido a ser para la humanidad caída: una mano tendida que nos agarra para sacarnos de nuestra postración, para librarnos de nuestras fiebres, para conducirnos hacia el servicio de sus hermanos más pequeños. «Había en él una fuerza para sanar...» (Lc 5,17).
- Entra en el ámbito de esa fuerza, déjate levantar por esa mano, agradece la fuerza y la liberación que te llegan a través de ella. Pregúntate por el potencial que hay en las tuyas: ¿cómo fluye?, ¿hacia quiénes?, ¿retienen o entregan?, ¿hunden o levantan?...

**2. Lee en Mt 8,1-4** la curación del leproso. Toda la fuerza del texto está en el contraste entre, por una parte, el horror y el deseo de huida que produce la lepra y, por otra, la aproximación de la mano de

Jesús hasta tocar a aquel hombre y limpiarlo.

- Contempla esas **manos** de Jesús que no temen entrar en contacto con la suciedad, la podredumbre, la miseria humana...: todo aquello a lo que nosotros tenemos horror. Siente que su mano está tendida también hacia ti y
  - que desea transformarte en alguien limpio, sano y libre. Déjate tocar por ella y pídele que te permita caminar a su lado *para acercarte con él a tantos hombres y mujeres que son los «leprosos» de hoy y a los que él sigue queriendo tocar, bendecir, curar, devolver la dignidad.*
2. Entre todas las palabras que pronunciaron los **labios** de Jesús, vamos a escuchar algunas que giran en torno a dos temas que parecen contradictorios y no lo son: el **ánimo y la exigencia**. Están tomadas del evangelio de san Lucas.
- Ponte delante de Jesús, consciente de que necesitas sus palabras de consuelo y de aliento, y trae contigo a la oración a tanta gente abatida, desalentada, desesperanzada, herida... Escucha con el corazón unas palabras que nacen de la misión que el Padre ha confiado a su Hijo y que el Segundo Isaías expresa así:
  - «Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice vuestro Dios...» (Is 40,1).
  - «El Señor me ha dado una lengua de discípulo para que haga saber al cansado una palabra alentadora» (Is 50,4).

- « *No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien darles el Reino*» (Lc 12,32).
- «No necesitan médico los sanos, sino los que están enfermos. No he venido a llamar a conversión a los justos, sino a los pecadores» (Lc 5,32)
- «Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz» (Lc 8,48).
- «*Tus pecados te quedan perdonados*» (Lc 5,23).
- «Alégrese conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido» (Lc 15,6).
- «Hoy ha llegado la salvación a esta casa» (Lc 19,9).

**3.** Recordando de nuevo la expresión de Mons. Angelelli, a Jesús lo encontramos siempre con un **oído** puesto en el Padre y otro en la gente:

«De madrugada, muy oscuro todavía, se levantó. Salió y se fue a un lugar solitario, y allí estuvo orando» (Mc 1,35).

- **Revive internamente la escena**, trata de visualizarla en todos sus detalles. Tú también estás ahí en esa madrugada, inmerso en la oscuridad que aún envuelve las casas de Cafarnaún. Tu mirada apenas distingue la sombra de Jesús, que sale silenciosamente de una de esas casas; pero tus oídos atentos escuchan el leve rumor de sus pisadas. Vas detrás de él calladamente hasta el lugar en que va a ponerse a orar. Contempla su actitud, su postura; trata de intuir qué palabras del Padre está escuchando: «Tú eres mi hijo amado, en ti tengo puesta toda mi complacencia...»
- Escúchalas como dirigidas también a ti ya cada uno de tus hermanos.

**4. Hablar de los pies de Jesús es hablar de su camino y de su búsqueda**, de su cansancio y de su decisión de llegar hasta el final. Se detuvieron junto al pozo de Siquem para esperar a la mujer samaritana (Jn 4,5), y a la salida de Jericó para aguardar a Bartimeo (Mc 10,46); le

llevaron al Tabor en un momento de luminosidad y transfiguración, y a Jerusalén, a pesar del peligro que allí le acechaba. Una mujer los ungió con perfume (Lc 7,36-50); dos de ellas, María Magdalena y la otra María, cuando él les salió al encuentro en la mañana de la resurrección, «*se abrazaron a sus pies y lo adoraron*» (Mt 28,9).

- Acércate también tú a contemplar los pies de Jesús y a bendecirlos, a abrazarlos y a ungirlos. Trae contigo todo tu agradecimiento por las veces que han salido en tu búsqueda hasta encontrarte, porque te han esperado en las encrucijadas de tus caminos, porque han marchado delante de ti cuando no sabías por dónde ibas, detrás de ti para defenderte del peligro, junto a ti cuando te creías solo...
- Da gracias al Padre por este caminante infatigable que nos ha regalado en su Hijo. Háblale de tu deseo de recorrer sus mismos caminos y de no cansarte de estar, como él, lavando los pies de los que están más agotados.

(Dolores Alexandre)

## Primera Estación: Jesús es condenado a muerte

"El Consejo en pleno se levantó y llevaron a Jesús ante Pilato. Allí empezaron con sus acusaciones: «Hemos comprobado que este hombre es un agitador. Se opone a que se paguen los impuestos al César y pretende ser el rey enviado por Dios.»" Lc. 23, 1-2



La Presencia de Jesús se hace ya insoportable para los poderosos de su época. La figura de Jesús, pobre e indefenso ante el tribunal que lo condena, se hace presente en estos días en las vidas de tantos hermanos, víctimas de la injusticia y la falta de fraternidad, sin vivienda ni salarios dignos, muchas veces despojados de sus derechos. Son los condenados a muerte de nuestro mundo de hoy. Los mismos que Jesús amó hasta la muerte de cruz.

### Para aplicar a la vida:

- ¿Estoy dispuesto a dar la vida por amor a los demás?
- ¿Qué puedo hacer para evitar que mis hermanos sean condenados a vivir sin dignidad?
- Ante la injusticia, ¿nuestra actitud es la de Pilato o nos jugamos por la verdad?

**Padre bueno,** danos fuerza para seguir a tu hijo por el camino de la cruz.  
Danos fidelidad y valentía para vivir por la verdad.

## Segunda Estación: Jesús lleva la cruz

"Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota." Jn. 19, 17



El camino a la vida pasa por la cruz. Una de las condiciones del seguimiento de Jesús es la aceptación de la cruz que representa ser su discípulo. Cargar con la cruz no con resignación y fatalismo, sino con la alegría del que se da hasta el extremo. Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos. Jesús nos enseña una nueva manera de vivir. Ser libres es hacerse servidor de todos por amor.

La cruz representa también un instrumento de condenación y muerte. Era un castigo terrible reservado solo para pocos. El condenado era azotado y debía cargar los maderos recorriendo la ciudad. La agonía era lenta y la muerte humillante.

### Para aplicar a la vida:

- Actualmente nuestro pueblo soporta distintas cruces como consecuencia de la injusticia y al violencia. ¿Las reconozco? ¿Cuáles son? ¿Cuál es nuestro mensaje y compromiso ante ellas?
- Desde la cruz, símbolo de la muerte, Dios hará renacer la esperanza de la vida nueva. ¿Cuál es el sentido de la cruz en mi vida?

**Padre bueno,** enséñanos a servir con toda nuestra persona.  
Ayúdanos a ser generosos en la entrega, a dar siempre un poco más.  
Muéstranos cómo aceptar los desafíos y riesgos de seguir a Jesús.

## Tercera Estación: Jesús cae por primera vez

"Luego Jesús llamó a sus discípulos y a toda la gente y les dijo: «El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga. Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, y el que sacrifique su vida (por mí y) por el Evangelio, la salvará.» Mt. 16, 24-25



Para llegar a él, Dios nos propone un camino: dar la vida por los demás. Ofrecer nuestras fuerzas y comprometer nuestra lucha en la lucha por la vida de todos.

Jesús lo asume así y se mantiene fiel a pesar del cansancio, la humillación y la frustración. Fidelidad que es fruto de la oración y la entrega. Fidelidad que nos muestra la identificación de Jesús con el Padre hasta las últimas consecuencias. Fidelidad que Jesús nos pide para seguirlo y hacer la voluntad de Dios: construir su reino, anunciar la liberación, hacer realidad la esperanza de la justicia y la paz. La tarea no es sencilla y los obstáculos abundan. Pero Jesús nos enseñó que la fuerza del amor puede más que la

debilidad de una caída. Se puede continuar adelante. Vale la pena vivir ofreciéndolo todo para que otros vivan más y mejor.

#### Para aplicar a la vida:

- ¿Somos fieles en las dificultades que hallamos en el camino o abandonamos nuestra misión al menos tropiezo?
- ¿Vivimos para nosotros mismos, procurando salvar nuestra vida, o demostramos con gestos y actitudes que vivimos para los demás?

**Padre bueno, necesitamos aprender perseverancia.**

*Que seamos constantes en nuestros compromisos, que sepamos reponernos a nuestras caídas, que sepamos desandar el camino errado para avanzar, paso a paso, en el camino hacia el Reino.*

### Cuarta Estación: Jesús encuentra a María

"También estaban allí, observándolo todo, algunas mujeres que desde Galilea habían seguido a Jesús para servirlo." Mt. 27, 55



Camino del calvario, los ojos de Jesús encuentran a los de su madre. Ella, también abandonada, sola, silenciosa entre la gente que murmura. Traspasado su corazón por el dolor. No se cruzan palabra, solo las miradas. Mirada de madre, mirada de hijo. El dolor de madre es aliento para el hijo.

María se hace presente entre su pueblo sufriendo acompañándolo y compartiendo sus angustias como hace tiempo con Jesús. Su presencia contemplativa no es pasiva, por el contrario, ella inspira y alienta a seguir a Cristo, a cambiar las cosas, a vencer la muerte instalada entre nosotros.

#### Para aplicar a la vida:

- María nos muestra cómo el camino del seguimiento puede ser doloroso y exigimos sacrificios, ¿cómo reaccionamos cuando por seguir a Jesús tenemos conflictos, vivimos incompreensión o persecución?
- Las mujeres acompañaron a Jesús hasta el final, desafiando el peligro, las miradas, el rechazo. ¿Valoramos en nuestras comunidades el aporte de las mujeres?

**Madre buena, señora del Espíritu,**

*muéstranos el rostro de Jesús y por donde pasa el Reino en nuestros días.*

*Enséñanos a cantar contigo el canto al Dios de la Vida, con la palabra, los gestos y la vida toda.*

### Quinta Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús

"Cuando lo llevaban, encontraron a un tal Simón de Cirene que volvía del campo, y le cargaron con la cruz para que la llevara detrás de Jesús." Lc.23,26



Al regresar de su trabajo, Simón de Cirene es obligado a ayudar a Jesús. No es su voluntad pero poco importa. Lo importante es que alivia a Jesús, se compromete con él. Lo libera del peso de la cruz y comparte con él su dolor.

El mirar a Simón ayudando a Jesús nos recuerda aquellas palabras del Maestro: "

Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estaba de paso, y me alojasteis, desnudo, y me vestisteis, enfermo, y me visitasteis, preso, y vinisteis a verme..." (Mt. 25, 34ss). El desafío es descubrir a Jesús que pasa a nuestro lado. Necesitado de ayuda. Vivo en las angustias del trabajador, del despedido, de la madre sola, del anciano, y en tantos más, marginados por nuestra utilidad sociedad "cristina", sorda ante el reclamo de su Dios: Misericordia quiero y no sacrificios. Como Simón estamos llamados a colaborar con el que sufre... a diferencia de él la decisión es nuestra, libre, personal. En ella se juega el aceptar al reino.

#### Para aplicar a la vida:

- El cireneo nos señala cómo el camino de Jesús conduce a un camino de la solidaridad, ¿vivimos solidarios o nuestra fe son meras palabras?
- Juan en su primera carta nos dice "Si uno dice: Yo amo a Dios, y no ama a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve." (1 Jn. 4, 20). ¿Con quiénes sería solidario hoy Jesús? ¿Cómo actuamos nosotros? ¿Qué podemos mejorar para vivir como Dios pide?

**Padre bueno, muéstranos la alegría de ser solidario.**



Despierta nuestra compasión, sacude nuestros sentidos,  
moviliza nuestras fuerzas y dones: ¡Haz que vivamos la solidaridad!

## Sexta Estación: Una mujer piadosa limpia el rostro de Jesús

"Así como muchos quedaron espantados al verlo, pues estaba tan desfigurado, que ya no parecía un ser humano. Despreciado por los hombres y marginado, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, no contaba para nada y no hemos hecho caso de él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban." Is. 52, 14; 53, 3-42



Una Mujer se abre paso entre la multitud y seca el rostro de Jesús. No le importa el "que dirán" de la gente ni sus reacciones o sus insultos. Compadecida por el dolor se acerca y lo alivia. Hoy Cristo sufriente se revela en el rostro de los abandonados, de los que viven oprimidos bajo la miseria y el sufrimiento. Desde allí espera de nosotros nuestra conversión. Vivir, como la Verónica, la compasión evangélica en gestos concretos de amor al otro. Aun a costa de ser mal mirados, incomprendidos y hasta perseguidos.

### Para aplicar a la vida:

- Compasión es conmoverse, sentir con el otro su sufrimiento y experimentarlo como propio: ¿somos indiferentes al dolor de los demás?
- Jesús está allí, en el hambriento, en el desnudo, en el abandonado, en el enfermo. ¿Qué hago por ello?
- La madre Teresa nos ha mostrado la posibilidad de vivir la compasión y el amor en nuestros días. ¿Qué puedes hacer, en tu ambiente, para vivir como ella?

### Padre bueno,

condúcenos al encuentro de los marginados de hoy.  
Ayúdanos a compartir. Une nuestras manos para construir la justicia.

## Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

"... eran nuestras faltas por las que era destruido, nuestros pecados, por los que era aplastado. El soportó el castigo que nos trae la paz, y por sus llagas hemos sido sanados". Is. 53, 5



El camino se hace largo y pesado, las fuerzas escasean y Jesús cae por tierra nuevamente. El amor es inmenso y todo lo soporta. De pie, tambaleante, sigue el camino que nos traerá la paz. Nada se consigue sin esfuerzos y el camino del cristiano no está libre de sacrificios. Jesús nos muestra que el amor al Padre es mayor que cualquier sufrimiento. En sus manos se ofrece: Padre bueno, dame fuerzas para hacer tu voluntad. Jesús en las dificultades no abandona el camino, recurre al Padre y se abandona en él. ¿Cómo actuamos nosotros?

### Para aplicar a la vida:

- ¿Cómo enfrentamos nuestras caídas? ¿Sabemos reconocer nuestros errores?
- ¿Buscamos ayuda en Dios para superar las dificultades de la vida?

### Padre bueno, a veces caemos y no sabemos levantarnos.

Haznos humildes y sencillos para recomenzar el camino las veces que haga falta.

## Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres que lloran por él

"Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos." Lc. 23, 27-28



Más bien láméntense por sus hijos y por ustedes, que son quienes necesitan conversión. Jesús invita a cambiar de vida. A renovarse desde el interior y expresarlo en obras y actitudes. Escuchar su palabra y ponerla en práctica. Ser solidarios, justos, fraternos. Empeñar la vida en la construcción del Reino.

Seguir a Jesús exige la conversión. Ser hombres nuevos para construir un mundo nuevo. Vivir los valores del evangelio e impregnar de ellos nuestra cultura y sociedad.

No basta decir: Señor, Señor; para seguir a Jesús hay que comprometerse con el Reino y hacerlo presente en obras concretas.

#### Para aplicar a la vida:

- Seguir a Jesús es comenzar a ser hombres nuevos ¿qué actitudes de mi persona debo cambiar para serlo?
- ¿Cómo vivir la verdad, la justicia, la paz, la libertad y el amor en nuestro tiempo?

**Padre bueno**, ayúdanos a clamar por la justicia, enséñanos a denunciar lo que se opone al Reino, danos valentía y decisión, pero sobre todo danos coherencia para que nuestra voz y nuestras obras caminen juntas, tras los pasos de Jesús.

### Novena Estación: Jesús cae por tercera vez

"Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos." Mt. 5, 10



El peso de los maderos se acrecienta a cada paso. Jesús cae. La tierra cubre su rostro y empasta sus herida. No resiste más. Sus fuerzas, al límite de lo humano. Pero su fidelidad es mayor que el dolor. Una vez más se sobrepone. Hay que seguir, Señor. Si es posible alíviame de este trance, pero que se haga tu voluntad, Padre. Jesús se reincorpora y prosigue. Los últimos pasos son terribles, pero se mantiene fiel a sus palabras: el buen pastor da la vida por sus ovejas. Mantiene viva la esperanza.

Nosotros también si queremos vivir para los demás vamos a encontrar incomprensión y soledad. Y a veces hasta tortura y muerte

Vivir para los demás, hacer el bien, practicar la justicia, exige dejar todo, darlo todo de uno, hasta la vida si es necesario.

#### Para aplicar a la vida:

- ¿Me brindo a los demás con todo mi ser?
- ¿ Soy capaz de sufrir, de morir por los otros?

**Padre bueno**, que valoremos los pequeños y grandes sacrificios de caminar tras Jesús. Gracias por los mártires de nuestro tiempo.

Ellos nos muestran que el evangelio de la Vida es siempre más fuerte que la muerte y la injusticia.

### Décima Estación: Despojan a Jesús de sus vestiduras

"Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: «No la rompamos, echémosla más bien a suertes, a ver a quién le toca.» Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mi ropa y echaron a suertes mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados." Jn. 19, 23-24



Llegamos al calvario. Jesús, agotado y exhausto, es desnudado delante de la multitud. Ni el mínimo derecho a la intimidad es respetado. Jesús, desnudo, herido, desolado al pie de la cruz, se hace solidario de tantos hombres y mujeres despojados de sus derechos a lo largo de la historia.

La ambición de tener y tener domina a los soldados. El hombre no importa, lo que vale son las cosas. Dramático paralelo con nuestro tiempo donde millones de hombres sufren por la ambición descontrolada de unos pocos y la escandalosa injusticia institucionalizada del sistema económico internacional.

#### Para aplicar a la vida:

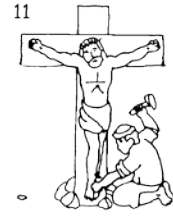
- Jesús llega a la cruz desnudo, sin pertenencias, sin nada. ¿Qué valor le damos a las cosas materiales? ¿las transformamos en absolutos, dejamos que nos dominen?
- Jesús desnudo me cuestiona por mis hermanos que sufren: ¿soy consciente de que lo que a mi me sobra, a ellos les falta?

**Padre bueno**, te pedimos perdón porque en nuestra sociedad los bienes generosos de la tierra están mal distribuidos.

Muéstranos caminos de justicia, y enséñanos a empezar por nosotros mismos.

## Décima Primera Estación: Clavan a Jesús en la cruz

"Al llegar al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron allí, y con él a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda." Lc. 23, 33



Clavado en la cruz espera pacientemente el momento de dar la vida. En su dolor tiene tiempo para los que lo rodean. Su compasión no tiene límites. Abandonado y humillado pide perdón por quienes lo están matando. Es el punto máximo del amor: el perdón. Sólo Jesús es capaz de semejante demostración de amor.

Desinteresado, despreocupado y descentrado de sí mismo. Su pensamiento gira en torno a quienes lo rodean. Padre, perdónalos.

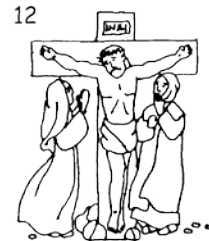
### Para aplicar a la vida:

- Para Jesús, perdonar a sus enemigos es una exigencia del amor. ¿Cómo actuamos nosotros con las personas que no nos caen bien, que no piensan como nosotros, y aun con aquéllas que nos hacen mal?
- Jesús muere por nuestros pecados, personales y sociales. ¿Qué situaciones de pecado de nuestra sociedad empujan los clavos de Jesús?

**Padre bueno,** Jesús cargó con nuestro pecado, llevó adelante nuestras faltas para liberarnos del mal. Haz que vivamos en espíritu de conversión permanente.

## Décima Segunda Estación: Jesús entrega su vida por nosotros

"Desde el mediodía hasta las tres de la tarde todo el país se cubrió de tinieblas. A eso de las tres, Jesús gritó con fuerza: Elí, Elí, lamá sabactani, que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Pero nuevamente Jesús dio un fuerte grito y entregó su espíritu." Mt. 27, 45-46. 50



En el escándalo de la cruz comprendemos en profundidad a Jesús. Su existencia toda fue servicio, total disponibilidad, anticipo de su entrega máxima: su propia vida. Muere por nuestros pecados para que exista una esperanza.

Jesús sigue muriendo en nuestros días en los rostros de los niños que sufren, los ancianos olvidados, los desempleados, los obreros mal pagos, los indígenas, los marginados, los jóvenes sin futuro. Mi compromiso con Cristo debe llevarme a entregar, como él, mi vida por amor a todos, empezando por los más pobres, para construir su Reino de justicia, amor y paz.

### Para aplicar a la vida:

- Jesús murió por todos nosotros. ¿Por quiénes puedo yo dar lo mejor de mi vida? ¿Dónde y cómo me estará pidiendo Dios continuar la misión de Jesús?

**Padre bueno,**  
ante la cruz de Jesús, me comprometo a vivir anunciando el Evangelio  
y construyendo el Reino donde Tú me llames a servir.

## Décima Tercera Estación: El cuerpo de Jesús es bajado de la cruz

"Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala ." Jn. 19,25



Junto a la cruz, en silencio, traspasada por el dolor, María.

La Virgen de la fidelidad a la Palabra de Dios. María, presente en la cruz y presente junto a cada uno de nosotros. Contagiándonos su fidelidad y su fortaleza para seguir a Jesús. Al pie de la cruz, la Virgen fiel nos enseña que ella acompaña a todos los que buscan a su hijo. Ella también es nuestra madre para siempre.

María observa cómo descienden el cuerpo de su hijo amado. Aparentemente, el justo ha fracasado y la muerte ha vencido una vez más.

Nuestro caminar junto a los otros debe mantener siempre viva la esperanza. Habrá vida y vida para todos. Hacerla realidad en nuestros días es la tarea fundamental de los cristianos.

### Para aplicar a la vida:

- Jesús resucita cada día en cada obra de bien, en cada gesto solidario, en cada compromiso concreto por un cambio hacia la justicia, ¿cómo puedes hacer realidad la resurrección de nuestro Señor hoy?

**Padre bueno, queremos vivir anunciando el Evangelio de Jesús.**  
Queremos encarnar la vida nueva del Reino  
en la familia, en el trabajo, en el barrio, en la comunidad.  
Envía el Espíritu de tu Hijo, para mostrarnos el camino.

## Décima Cuarta Estación: Jesús es enterrado

"Estaban tan asustadas que no se atrevían a levantar los ojos del suelo. Pero ellos les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?.No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea." Lc 24, 5-6

14



Jesús Es enterrado. Ha muerto. Pero el plan de salvación triunfa: Cristo resucita. "Si hemos muerto con él, viviremos con él" (2 Tim. 2,11). De la muerte nace la vida, del sufrimiento y la frustración surge la esperanza. Nos ha liberado del pecado y de la muerte. Donde el mundo ve frustración y sin sentido, Dios hace estallar la vida. De la noche surge la luz que nos ilumina y acompaña. El Padre no nos abandona. Su promesa liberadora se hace realidad en Jesús. La vida vence.

### Para aplicar a la vida:

- El camino de Jesús es el camino del cristiano, ¿en tu vida qué aspectos necesitan pasar por la noche oscura de la cruz para ver la mañana luminosa de la Resurrección?
- La cruz de Jesús es mensaje de esperanza. Sabemos que la muerte no tiene la última palabra, la vida es más fuerte porque es el proyecto de Dios. ¿Cómo, con qué gestos, con qué opciones, con qué prácticas, Dios nos llama a anunciar su proyecto de Vida, en medio de tanta muerte, violencia, injusticia y desesperanza?

### Oración final:

*Seguirte, Señor, es emprender contigo el camino de la cruz.  
Confiarse en Dios, abandonarse en él, ser fiel hasta en lo más difícil.  
Seguirte, Señor, es aprender a caminar la senda que nos marcaste.  
Es descubrir que todo en la vida puede ser fuente de amor,  
aún los problemas y caídas, si sabemos mirarlo todo con ojos de esperanza.  
Seguirte, Señor, es comenzar a dar la vida como Tú, para que otros vivan más y mejor.  
Seguirte, Señor, es dejarse transformar para ser fieles a tu Palabra y vivir siguiendo tus pasos.  
Señor, me pongo en tu presencia.  
Aquí estoy para emprender contigo el camino que conduce al Reino.  
Ayúdame a recorrerlo sirviendo y dando lo mejor de mi vida por los demás. Como Tú lo hiciste.  
Que así sea, Señor de la Vida.*

### Canción de entrada

#### **Himno**

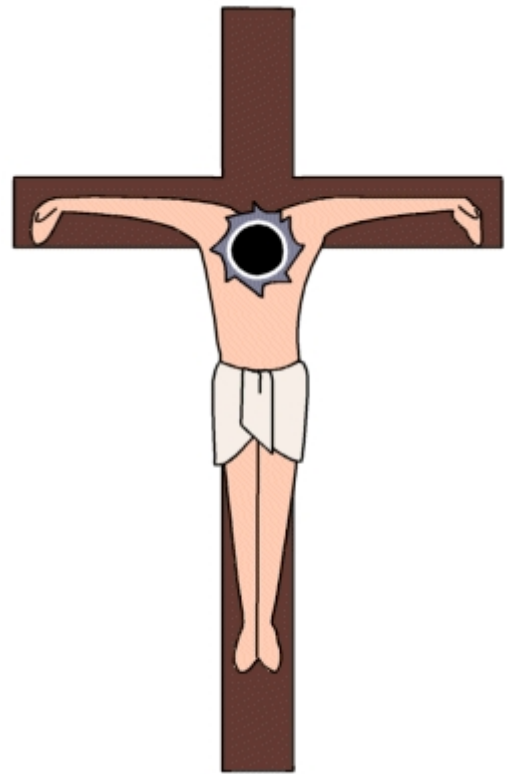
En esta tarde, Cristo del Calvario,  
vine a rogarte por mi carne enferma;  
pero al verte, mis ojos van y vienen  
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados  
cuando veo los tuyos destrozados?  
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,  
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,  
cuando en la Cruz alzado y sólo estás?  
¿Cómo explicarte que no tengo amor,  
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,  
huyeron de mí todas las dolencias.  
El ímpetu del ruego que traía  
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido, no pedirte nada,  
estar aquí, junto a tu imagen muerta,  
ir aprendiendo que el dolor es sólo  
la llave santa de tu santa puerta.



### Reflexión

#### **Mira que estoy a la puerta y llamo.**

Es verdad estoy a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estás escuchando, aún cuando dudes que pudiera ser yo, ahí estoy esperando la más pequeña sugerencia de invitación que me permita entrar.

Y quiero que sepas que cada vez que me invitas, yo vengo siempre, sin falta. Vengo en silencio e invencible, pero con un poder y un amor infinito, trayendo los muchos dones de mi espíritu, vengo con mi misericordia, con mi deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que he recibido de mi padre. Yo os he amado como el Padre me ha amado a mí.

Vengo deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te traigo mi luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas.

Vengo con mi poder, que me permite cargarte a ti y a todo lo que pasa sobre ti; con mi gracia, para tocar tu corazón y transformar tu vida. Vengo con paz, para tranquilizar tu alma.

Te conozco como la palma de mi mano, sé todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza he contado. No hay nada en tu vida que no tenga importancia para mí. Te he seguido a través de los años y siempre te he amado, hasta en tus extravíos. Conozco cada uno de tus problemas.

Conozco tus necesidades y tus preocupaciones y, así, conozco todos tus pecados. Pero te digo de nuevo que te amo, no por lo que has hecho o dejado de hacer. Te amo por ti, por tu belleza y la

dignidad que mi padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces has olvidado, una belleza que has empañado por el pecado.

Pero te amo como eres y he derramado mi sangre para rescatarte. Si sólo me lo pides con fe, mi gracia tocará todo lo que necesitas ser cambiado en tu vida. Yo te daré la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor.

## Silencio

### Texto bíblico

*Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre:*

*«Mujer, ahí tienes a tu hijo.»*

*Después dijo al discípulo:*

*«Ahí tienes a tu madre.»*

*Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.*

*Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo:*

*«Tengo sed»,*

*y con esto también se cumplió la Escritura.*

*Había allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios. Jesús probó el vino y dijo: «Todo está cumplido.» Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu.*

## Silencio

## Canción

### Reflexión

#### **La muerte de Cristo en la Cruz nos recuerda el Amor Divino**

*"Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca sino que tenga vida eterna". Pero ¿cómo lo entregó? ¿No fue acaso en la cruz? La cruz es el recuerdo de tanto amor del Padre hacia nosotros y del amor mayor de Cristo, quien dio la vida por sus amigos.*

*Signo de nuestra reconciliación*

*La cruz es signo de reconciliación con Dios, con nosotros mismos, con los humanos y con todo el orden de la creación en medio de un mundo marcado por la ruptura y la falta de comunión.*

*La Cruz es la señal del cristiano*

*Cristo, tiene muchos falsos seguidores que lo buscan sólo por sus milagros. Pero Él no se deja engañar, por eso advirtió: "El que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí".*

## Gesto

En este momento vamos a presentar ante la Cruz de Cristo todos los dolores, sufrimientos y cruces del mundo. Cada una puede ir levantándose (uno a uno) y encendiendo una vela ante la Cruz. Una vez que se encienda se dice en voz alta cuál es la realidad que quiere que Cristo ilumine desde su Cruz. Entre una intervención y otra cantaremos un canon de adoración.

**Canción:** Adoramus te, Domine.

**Padre Nuestro** cantado

**Oración de la esperanza:**

Señor, una vez más estoy delante de tu misterio.

Estoy constantemente envuelto en tu presencia que tantas veces se torna en ausencia.

Busco tu presencia en la ausencia de tu presencia.

Echando una mirada al inmenso mundo de la tierra de los hombres tengo la impresión de que muchos ya no esperan en ti. Yo mismo hago mis planes, trazo mis metas y pongo las piedras de un edificio del cual el único arquitecto parezco ser yo mismo.

Deposito en tu misterio mis pasos y mis días porque sé que tu hijo y mi hermano venció la desesperanza y garantizó un futuro nuevo por que pasó de la muerte a la vida. Amen.

**MEDITACIÓN- día 3 de abril, SÁBADO SANTO****ESPERAMOS EN JESÚS****“JESÚS, esperanza para el mundo”**Esperando

Conocía la noche de la fe, pero nunca creí que fuera tan profunda. Ni una sola ventana con luz, sólo creer, esperar, cerrar los ojos, entrar en la cuesta arriba. Sí, ayer cuando la losa cayó tras de su cuerpo, nada de ángeles, nada de voces del Padre. Sólo la noche y el sonar de los latigazos en los oídos, y las carcajadas, y las blasfemias y las risas, el golpe final de la piedra, cerrándose.

¡Qué lejos ahora lo de Belén y aun las pequeñas angustias de Nazaret cuando él se alejaba! Entonces ¿es esto ser una madre? En la noche no hay nada. Sólo la noche. Y la certeza de que el sol está al fondo y volverá mañana.

Pero, ¿por qué se ha de salvar siempre con sangre? ¿Es que son tan hondos los pecados del hombre que sólo pueden borrarse con manos y frente desgarradas? No, no le hubierais reconocido ayer si le hubieseis visto subir por la pendiente. Las madres sí; olemos a los hijos desde miles de kilómetros, porque no es verdad que salgan nunca de nosotros. Están fuera, caminan, lloran, triunfan, viven, pero no es verdad; siguen estando dentro. Ayer el calvario estaba más en mi seno que en Jerusalén, clavaban dentro, martilleaban dentro.

Por eso no hubo nadie junto a él. Juan, Magdalena... todos estaban sin estar. Y hasta el Padre se fue y nos dejó solos.

Pero hubo algo más horrible todavía, algo que no he logrado entender, que acepto a ciegas, sólo porque él lo hizo: ¿Por qué no me miró?, ¿por qué en los últimos minutos no se volvió hacia mí? Estábamos unidos, sí, pero los dos entramos solitarios en la muerte. Creédmelo: esperé hasta el último minuto su mirada. Y no me la dio. Vi doblarse su cabeza y supe que pensaba en quienes le habían abandonado: el Padre y los hombres. Fue entonces, y no cuando los martillazos, cuando yo di mi vida.

Después de muerto volvió a pertenecerme. Quitando sangre, espinas, barro, fui reconquistando su cuerpo, y, si cerraba los ojos, podía pensar que le estaba lavando otra vez como cuando era niño. Le hablé como entre sueños. Y me pareció como si me entendiera.

Ahora ha vuelto la calma. La calma nocturna, pero calma al cabo. Ya sólo queda esperar y ver la puerta que se abre y sus ojos que brillan. Me gustaría que viniera con las heridas. Serían un buen recuerdo de este segundo parto en que le he dado a luz mucho más que la primera vez.

*Transcurrido el día de precepto, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarlo. El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro ya salido el sol. Se decían unas a otras:*

*- ¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro?*

*Al levantar la vista observaron que la losa estaba corrida (y era muy grande).*

*Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, envuelto en una vestidura blanca, y se quedaron desconcertadas. Él les dijo:*

*- No os desconcertéis. ¿Buscáis a Jesús el nazareno, el crucificado? Ha resucitado, no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron. Y ahora, marchaos, decid a sus discípulos y, en particular, a Pedro: “Va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os había dicho”.*

*Salieron huyendo del sepulcro, del temblor y el espanto que les entró, y no dijeron nada a nadie, del miedo que tenían. (Mc 16, 1-8)*



- A pesar de vivir con Jesús, de oír su mensaje, los discípulos seguían esperando un Jesús distinto al que tenían por compañero, seguían confiando en un Jesús que sería el mesías triunfador, que solucionaría todos sus problemas. Por eso tras la muerte de Jesús todas sus esperanzas se vienen abajo y les cuesta descubrir vida en la muerte, les cuesta seguir adelante.

**¿Cuántas veces a mi también me cuesta seguir adelante?  
¿Cuántas veces confío en que Él venga y lo arregle todo?**

- *El primer día de la semana* alude al primer día de la creación señalando así que la resurrección de Jesús es el comienzo de la nueva creación en la que brilla la luz (*ya ha salido el sol*).
- Las mujeres van comentando la dificultad que esperan encontrar para mover la losa (*era muy grande*). Esa losa subraya su idea de que la muerte de Jesús es definitiva.

**¿Qué redes se convierten para mí en “losas inamovibles”?  
¿Qué obstáculos encuentro en mi realidad cotidiana que me frenan, que hacen que deje de luchar y abandone?**

- Las mujeres habían estado encerradas en sí mismas sin percibir la realidad. *Al levantar la vista* se dan cuenta de que su problema no tenía fundamento, la losa estaba corrida, en realidad siempre ha estado abierta para los que han comprendido los anuncios de Jesús sobre su resurrección. Ha sido fácil cerrar el sepulcro, porque es fácil pensar que la muerte vence a la vida; pero para las mujeres es imposible abrirlo, admitir que la vida venza a la muerte.

**¡Cuántas veces no miro lo que me rodea! Y cuando miro la realidad, ¿soy capaz de descubrir vida en la muerte?  
¿Soy capaz de descubrir que lo que parecía un final es el inicio de una tarea, de una misión?**

*Más lejos, tenéis que ir más lejos  
de los árboles caídos que ahora os aprisionan,  
y cuando lo hayáis conseguido  
tened muy presente no deteneros.  
Más lejos, id siempre más lejos,  
más lejos del presente que ahora os encadena,  
y cuando os sintáis liberados  
emprended otra vez nuevos pasos.  
Más lejos, siempre mucho más lejos,  
más lejos del mañana que ya se está acercando.  
y cuando creáis que habéis llegado  
sabed encontrar nuevas sendas.*

- El joven, que estaba en el sepulcro, no pretende que las mujeres y los discípulos crean que Jesús ha resucitado sólo por lo que él cuenta, lo importante es que cada uno de ellos descubra personalmente esa experiencia, con ese motivo los envía para que lo encuentren en Galilea, lo importante es que hoy también tú descubras esa experiencia.

**¿Dónde está “Galilea” hoy en mi vida?  
¿De qué modo el encuentro con Jesús resucitado puede ser una boya que me sirva de apoyo?**

- Ahora, en este ambiente, apartado/a de mi vida cotidiana, tengo fuerzas para romper todas las redes que se me pongan por delante; pero ¿y el lunes?, ¿y la semana que viene?, ¿y el próximo verano?,... En el día a día, van a surgir situaciones en las que voy a sentirme tentado/a de abandonar y dejarme atrapar de nuevo por esas redes que me aprisionan y no me dejan seguir adelante en el camino.

## Junto a la Cruz

*Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y, junto a ella, al discípulo que él tanto quería, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Después dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la acogió como suya (Cfr. Jn 19, 25–27).*

Dame, Señor,  
la alegría de descubrir a tu madre  
y tomarla como mía.  
Dame, Señor,  
la alegría de estar a la espera de tu palabra.  
como lo estuvo ella.  
Dame, Señor,  
la finura de acoger y hacer vida tu palabra  
como tu madre la acogió y vivió.  
Dame, Señor,  
ojos de sorpresa para contemplar  
y descubrir tu presencia  
en la debilidad de la vida.  
Dame, Señor,  
fe para conocerte y servirte  
en la gente que me rodea.  
Dame, Señor,  
manos para acogerte y tratarte  
en mis amigos y amigas  
como María te acogió  
y te abrazó a Ti.



## INTRODUCCIÓN

Puede decirse que el aprendizaje de la esperanza comienza por la oración. Así lo expresa Benedicto XVI en su encíclica *Spe salvi*: "Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme Él puede ayudarme".

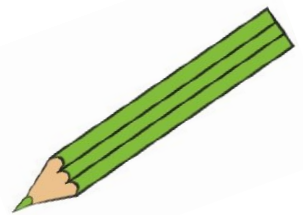
Según San Agustín la oración tiene como finalidad precisamente el aumento de la esperanza. A través de la oración Dios ensancha y purifica el corazón.

La oración es escuela de la gran esperanza que asume las esperanzas humanas. La oración auténtica lleva a actuar para que todas las personas y el mundo mismo puedan participar de la comunión con Dios. En ese diálogo con Dios que es la oración –concluye la encíclica–, "se realizan en nosotros las purificaciones, a través de las cuales llegamos a ser capaces de Dios e idóneos para servir a los hombres. Así nos hacemos capaces de la gran esperanza y nos convertimos en ministros de la esperanza para los demás".

## LECTURA: PARA ESTAR CONTIGO

Para estar contigo

me libero de mi alforja (mis preocupaciones); me quito las gafas (mis visiones); olvido mi agenda (mis negocios); guardo la pluma en el bolsillo (mis planes); arrincono el reloj (mi horario); me despojo de mi ropa (mis ambiciones); me desprendo de mis joyas (mis vanidades); renuncio a mi anillo (mis compromisos); me quito los zapatos (mis ansias de huida); dejo, también, mis llaves (mi seguridad) para estar sólo contigo, el único verdadero Dios.



Y, después de estar contigo...

Tomo las llaves, para poder abrir tus puertas. Me calzo los zapatos, para andar por tus caminos. Me coloco el anillo, para comprometerme contigo. Me adorno con las joyas, para asistir a tu fiesta. Me visto la ropa, para salir a tu amplio mundo. Recupero mi reloj, para vivir al compás de tu tiempo. Cojo mi pluma, para escribir tus pensamientos. Recobro la agenda, para no olvidar tus citas conmigo, mis citas contigo, a lo que soy muy propenso. Me pongo las gafas, para poder ver el mundo a tu modo.

Y cargo con mi alforja, para llevar y sembrar tus promesas.



## EVANGELIO (Lc 24)

*Cerca ya de la aldea donde iban, hizo ademán de ir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo:*

*—Quédate con nosotros, que está atardeciendo y el día va ya de caída.*

*Él entró para quedarse con ellos. Estando recostado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo ofreció. Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de la vista.*

*Entonces se dijeron uno a otro:*

*— ¿No estábamos en ascuas mientras nos hablaba por el camino haciéndonos comprender la Escritura?*

*Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron a los once con los demás compañeros, que afirmaban:*

*—Realmente, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.*

*Ellos, por su parte, contaron lo acaecido por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.*

## LECTURA A COROS:



1.No somos cristianos por creer en el pecado,  
en la muerte, en la cruz.

Lo somos, por creer en la alegría, en la vida, en la amistad...  
¡Y en la Resurrección de Cristo!

2.Lo nuclear de nuestra fe consiste en una esperanza:  
La de que toda prueba se transforma en gracia,  
Toda tristeza en gozo, toda culpa en perdón,  
¡Toda muerte en Resurrección.!

3.Las mujeres iban hacia el sepulcro  
pensando en quién correría la losa.  
Ese es nuestro gran problema de cristianos:  
tener sepultada nuestra esperanza, nuestro optimismo,  
bajo una losa que creemos superior a nuestras fuerzas.

5.La dificultad real no está sólo en tener o no fe en esa Resurrección,  
sino en que los cristianos tengamos o no ganas  
de resucitar cada día. ¡Ganas de vivir!  
Y debemos comenzar por morir a eso que tenemos tan vivo:  
egoísmos, tristezas, rencores...Y debemos resucitar  
a esa zona que tenemos tan muerta: fe, esperanza, amor...

6.No hay mas que una prueba evidente  
de que Cristo ha resucitado: ¡Mostrarle vivo!  
Mostrar cómo sigue habiendo personas y grupos  
que viven su misma vida y aman con su mismo amor

7.Luchar hasta el final por Jesús, aunque a veces  
signifique complicarme la vida. Aunque a veces sea mi rival.  
Llevarle en mi corazón, siempre, con alegría.

8.Como cristianos tenemos una misión:  
dar testimonio de la Resurrección de Cristo.  
Esto es amar, defender, extender y vivir la...¡VIDA!  
Debemos SER LEVADURAS DEL AMOR.

## ORACIÓN FINAL

*Te entrego, Señor, mi vida; hazla fecunda.  
Te entrego, Señor, mi voluntad; hazla idéntica a la tuya.  
Toma mis manos; hazlas acogedoras.  
Toma mi corazón; hazlo ardiente.  
Toma mis pies; hazlos incansables.  
Toma mis ojos; hazlos transparentes.  
Toma mis horas grises; hazlas novedad.  
Toma mis cansancios; hazlos tuyos.  
Toma mis veredas; hazlas tu camino.  
Toma mis mentiras; hazlas verdad.  
Toma mis muertes; hazlas vida.  
Toma mi pobreza; hazla tu riqueza.  
Toma mi nada; hazla lo que quieras.  
Toma mis pecados, mis faltas de amor,  
mis permanentes desilusiones. Transfórmalo todo.  
Toma mis cruces y déjame volar.  
Toma mis flores marchitas y déjame ser libre.  
Hazme nuevo en la donación, alegría en la entrega,  
gozo desbordante al dar la vida, al gastarme en tu servicio.*



**MEDITACIÓN- día 4 de abril, DOMINGO DE RESURRECCIÓN****JUNTOS CON JESÚS RESUCITADO****“JESÚS, vive en cada uno de nosotros”****EL MISTERIO PASCUAL**

- Pascua es el paso del Señor
- Es el Paso del Señor por nuestra vida.
- Él pasa para darnos Vida,
- Para hacer de nuestra vida la Vida de Dios.
- El nos invade de su amor que nos salva
- por medio de la Encarnación, la Muerte en Cruz y la Resurrección de Jesucristo Nuestro Señor.

**EL TIEMPO PASCUAL** es la cancha en que la Iglesia nos sitúa para captar y vivir, hacer vida nuestra, el gesto imponente del amor de Jesús que da la Vida por nosotros y por nosotros la recobra.

**LAS LECTURAS BÍBLICAS** del tiempo pascual son la lluvia benéfica que no vuelve sin haber empapado la tierra y haberla preparado para dar frutos de vida.

Sabemos que los relatos evangélicos tienen una finalidad catequética dirigida a la comunidad cristiana. Más al fondo del mero relato se nos trae, aquí, el mensaje de la Pascua.

**EL CAMINO DE EMAÚS**

Leer: **Lucas 24, 13-35**

Jesús vive, y le podemos experimentar, como los dos discípulos, en el proceso del camino:

- A.- Ellos van *caminando unidos*. Les ha unido la causa de Jesús, sólo que ahora están desconcertados por el “fracaso” del Maestro y el desencanto que han sufrido.  
*Cuando dos o más os halléis reunidos en mi nombre yo estaré con vosotros.*  
**Ellos no lo saben, pero Jesús Resucitado está con ellos. Y en un momento preciso se les hace visible y los acompaña. No le reconocen, pero con ellos está. Porque les une una misma llamada a estar con él y a ser enviados.**
- B.- Se sienten confortados y un nuevo fuego les reanima el corazón ante las palabras que el desconocido les dirige *sobre las Sagradas Escrituras* en referencia al Mesías sufriente y glorificado.  
Ellos no lo perciben pero es el mismo Maestro que les está hablando.  
Siempre que proclamamos la Palabra de Dios es el mismo Señor que nos habla.
- C.- En la encrucijada del camino, en dirección a Meaux, el compañero de camino hace además de continuar adelante pero ellos *le invitan* a llegar a su casa y cenar con ellos.  
*Siempre que acojáis a uno de mis pequeños hermano a mí me acogéis.*  
Los dos de Emaús están acogiendo en su casa a Jesús aunque ellos no se aperciban de ello.
- D.- Una vez sentados a la mesa el invitado se toma la libertad de *partir el pan*.  
Y en este gesto, que sería propio de quien invita, se encuentran con la persona de Jesús que les convida a ellos a la Fracción del Pan.  
En la Fracción del Pan es cuando se les abren los ojos y reconocen al *compañero* de camino, al *maestro* de la palabra, al *acogido* e invitado en el grupo.
- E.- Una vez han reconocido a Jesús viviente *corren, alegres, a anunciarlo* a los compañeros. Es el camino de vuelta.  
En el camino de Emaús los discípulos estaban en DIMISIÓN. Ahora se sienten en MISIÓN: enviados a anunciar la Buena Noticia del Resucitado.

Agustinas Misioneras: llamadas y enviadas: En el seguimiento de Jesús que un día nos llamó ha llegado, una vez más, la hora de la Pascua, del Paso salvador de Dios:

- *¿sientes, tal vez, alguna sensación de fracaso?*
- *¿el cansancio, el desencanto ha podido con el calor de tu amor primero que lo sustentaba en la paz, el gozo y el impulso del Espíritu?*

Escuchemos la voz del Señor Jesús a la comunidad de Éfeso en el libro del Apocalipsis.

*Pero tengo algo en contra tuya, y es que has aflojado en tu amor primero”  
Date cuenta, pues, de donde has caído, recupérate y vuelve a lo que antes sabías hacer (Ap 2,4-5).*

El camino atrás en los discípulos de Emaús no fue lo último. El Señor les esperaba en su nueva vida de Resucitado. Y les confirmó en la Misión.

El Señor Jesús va contigo:

- si sientes *la comunidad* como lugar donde Jesús se hace presente
- si escuchas y contemplas el mensaje de la *Palabra de Dios*
- si sabes *acoger* las personas que llegan a ti y te necesitan
- si vives la *Celebración Eucarística* como el regalo que El te hace de su Misterio Pascual: Encarnación, Muerte y Resurrección
- si vives con gozo *el envío misionero*.

## **SUGERENCIAS EUCARÍSTICAS PARA LOS ENVIADOS:**

### **La Fracción del Pan:**

A los discípulos de Emaús como a todos nosotros,. La Fracción del Pan nos sitúa en el recuerdo y el sentido de la Multiplicación de los panes, que nos trae los cuatro evangelios y del subsiguiente comentario de Jesús que leemos en el capítulo sexto de Juan:

Cuando Jesús parte el Pan en la Última Cena y en Emaús da sentido pleno al gesto y la palabra que había avanzado en la Multiplicación de los panes.

En la versión de los sinópticos se señala explícitamente que

- *Jesús sintió compasión de la multitud,*
- *partió los panes*
- *y los entregaba a los discípulos para que los repartieran.*

Ante las ingentes multitudes hambrientas de la Palabra, nosotros los enviados a evangelizar, tal vez nos sintamos invadidos por el desánimo. Nuestros medios son tan limitados como los cinco panes y dos peces de los discípulos.. Pero quien tiene la palabra es Jesús.: confía a los apóstoles el poco pan disponible y va llegando para todos. El pan que Jesús nos trae para satisfacer el hambre de los hombres es Él mismo: su Palabra y su Cuerpo entregado.

*“Yo soy el pan de vida El que cree en mí tiene vida eterna (Jn 6, 47-48).*

El mismo Cristo Resucitado es el pan que él nos manda repartir “para que tengan vida”.

*“El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna. (Jn 6, 54)*

Y este pan es, para evangelizadores y evangelizados, el alimento que nos da la vida de Dios:

*Como el Padre, que es vida, me envió y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí (Jn 6, 58).*

En la Eucaristía los Misioneros tenemos el alimento que se parte y reparte para vivir nuestra vida en Dios y para hacerla llegar a las gentes que se nos confían.

La ingente misión de repartir a las multitudes el Pan de la Palabra y de la Eucaristía puede impresionar y sugerir la vuelta atrás (Cf Jn 6, 66).

- *¿Quieren marcharse también ustedes?*
- *¿A quien iríamos?. Tú tienes palabras de vida eterna” Jn 6 67-68*

Así LA EUCARISTÍA es FUENTE Y CUMBRE DE LA VIDA Y MISIÓN DE LA Iglesia.

## **JESÚS RESUCITADO SALUDA A LOS APÓSTOLES, LES CONFIERE EL ESPIRITU SANTO Y LES ENVÍA**

**Leer: Juan 20,19-25**

El Señor Resucitado se presenta al grupo de sus amigos.

A.- Les trae la Paz.

B.- Les envía: con que Él ha sido enviado por el Padre:  
*“Como el Padre me envió a mí, así los envió yo también”*

C.- Les confiere el Espíritu Santo:  
*“Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “reciban el Espíritu Santo”*

D.- Con la fuerza del Espíritu Santo van a ir, enviados, para liberar del mal a las gentes.  
*“A quienes descarguen de sus pecados serán liberados”*

¿Hemos observado desde nuestra perspicacia de misioneros que el regalo de Pascua de Jesús es *el Espíritu Santo para el envío?*

Pentecostés será la celebración. Pero el regalo de Resurrección es el Espíritu Santo.

Así pues, hermanos misioneros, que la paz del Resucitado vuelva de lleno a nuestros corazones y que el Espíritu de Jesús nos de una nueva vitalidad en nuestro envío misionero.

### **SUGERENCIAS PARA LOS EVANGELIZADORES**

El encuentro con el Resucitado implica el anuncio gozoso de la Buena Noticia:

- La experiencia de Cristo Resucitado al partir el pan transforma el mundo interior de los discípulos de Emaús les lanza al anuncio jubiloso de la Buena Noticia a los hermanos.
- Maria de Magdala en el encuentro con el Resucitado recibe de Él la misión de anunciar la Buena Noticia a los hermanos. Y corre a dar la noticia.
- Y en el primer encuentro con el grupo de los Doce les da su paz y les envía a dar testimonio con la fuerza del Espíritu Santo.

*“Como el Padre me envió a mí así yo los envió yo también. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo”(Jn 20,21-22).*

En esta Pascua de 2005 Jesús nos sale al encuentro *para relanzarnos el envío misionero.* Tendremos con nosotros *el impulso del Espíritu.* Ese impulso vigoroso que nos ha dejado el Capítulo General, el Capítulo Provincial y las visitas canónicas:

### “Enviados para dar Vida”:

“La Palabra, a la que hemos sido confiados (cf Hech 20,32) y a la que servimos:

- **Anuncia** el Evangelio de la vida: descubre, acompaña y potencia todos los brotes de vida...
- En este sentido, nuestro ministerio de la Palabra se hace **consolación de Dios** para las personas que más sufren la degradación de la vida.
- Se hace “**principio de misericordia**” para los derrotados por las heridas, el fracaso, la culpa y el pecado.
- Ofrece un **horizonte de esperanza** a los que creen que la vida humana no tiene ningún sentido (PTV I 3,12).



## **INTRODUCCIÓN**

*Como cristianos nos preguntamos: ¿Qué puedo hacer por los otros? ¿Cómo puedo asumir mi compromiso misionero?*

*Es importante interesarnos por los otros, los más cercanos y los más lejanos... y sentir con ellos, compartir su aflicción: ¿quién es mi prójimo? ¿Dónde está mi hermano? ¿Qué hago por ellos y con ellos?*

*También podemos seguir nuestro camino de solidaridad universal: comprometernos en acciones de solidaridad, compromiso por la justicia, oración personal y en grupo, y decirle a Dios: "¡Aquí estoy Señor!". Como Pablo, como Javier, como Lucía, como tantos misioneros/as, sacerdotes, religiosos/as, laicos/as....de nuestros días, como tú y yo...*

### **Me has llamado, Señor**

Señor,  
me has llamado a la existencia con un designio preciso,  
me has hecho conocer lo importante de mi vida,  
me has dado una vocación.

Tú me has llamado y quiero responderte decidido  
tú me has escogido y quiero seguirte con ilusión.  
Me llamas a ser testigo tuyo, percibo lo que debo ser,  
conozco lo que debo hacer, necesito tu ayuda  
para vivir como tú quieres.

Tú me llamas a vivir con los demás,  
a descubrirte con los demás, a encontrarte con ellos.  
Tú me llamas a tomar en serio el tiempo,  
la vida, el hombre, el amor.

Es tu discípulo quien te ve en los demás y los ama,  
quien te ve en los demás y los perdona,  
quien te ve en los pobres y hace algo por ellos.

Tú me llamas cada día, llamas a todo hombre,  
al que está triste, al soberbio, al grande,  
al que ostenta poder, al pequeño, al débil.  
Tú me llamas siempre,  
cuando lloro y cuando sufro,  
cuando trabajo y cuando amo,  
me llamas en la libertad.

Tú, que estás conmigo en todo cuanto hago,  
tú que conoces el corazón de cada uno,  
ayúdame a vivir mi consagración,  
junto a mis hermanos de comunidad  
y acompañados siempre por tu Madre  
y nuestra Madre. Amén

*(Hacemos un momento de eco de la oración)*

### **Salmo para cantar agradecidos**

Es bueno darte gracias, Señor  
y cantarte con gozo cada día;  
proclamar por la mañana tu lealtad  
y por la noche decirte que me has querido.  
Es bueno decir que tus acciones, Señor,  
son mi alegría y mi esperanza,  
y proclamar que las obras de tus manos  
son júbilo y fiesta para mí.

Te doy gracias por el don maravilloso de la vida  
y por el don entrañable del bautismo.  
Gracias, Señor, por el don de tu Espíritu  
y por el don eficaz de tu Palabra.  
Te doy gracias por el don de tu Pan de Vida  
y por el bien que he hecho a lo largo de mi vida.

¡Qué grandes son tus obras, Señor!  
¡Qué profundos son tus designios!  
¡Qué grandes son tus proyectos sobre nosotros!  
¡Qué insondables tus deseos para quien te busca!  
Es bello vivir siendo tú el centro de mi vida.  
Es bonito, Señor, dedicar la vida a los demás.



## LECTURA

*Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».*

*Mt 28, 16-20*

## PRECES

1.-Tú amas siempre a buenos y malos. Perdonas siempre. Acoges siempre. Estás siempre cerca. No cobras. No eres objeto de conquista ni por méritos, ni por compromiso. Necesitamos descubrir tu gratitud. **CUENTA CONMIGO**

2.- Queremos una iglesia que viva pendiente de ti más que de sus méritos, una iglesia que se olvide de si misma para poner los ojos es ti y en el hombre, una iglesia que no se sienta ni superior, ni privilegiada y que dé gratis lo que tiene. Queremos una iglesia así. **CUENTA CONMIGO**

3.- Queremos profetas para un mundo que tiritita de frío. Para un mundo en soledad y triste. Profetas que dan la vida por los amigos, que beben del cáliz del que va a morir. Profetas que se enamoran del prójimo y de la vida. **CUENTA CONMIGO**

4.- El hombre, para gozar de la vida tiene que poseer riquezas y dominar. Pero así nunca habrá fiesta, nunca habrá alegría y mucho menos habrá evangelio vivo. Concédenos fuerza para extender por todo el mundo el testimonio y la noticia de tu gran reto. **CUENTA CONMIGO**

5.- Te pedimos por todos los hombres que están empeñados en construir un mundo nuevo, que no se hundan en sus fracasos. Que no se detengan en las conquistas logradas. Que reconozcan sus yerros y tengan humildad para empezar de nuevo.

Ayúdanos a nosotros, a creer en un mundo nuevo, muchos somos hijos pródigos pero queremos dejar atrás lo viejo para anunciar el nuevo... **CUENTA CONMIGO**

## Oración: «A ti me vuelvo» *(San Agustín. Soliloquios 1, 3)*

Voy de regreso a tu casa.  
Y a ti me vuelvo para pedirte los medios  
que me permitan acercarme a ti.  
Si tú me abandonas, la muerte caerá sobre mí.  
Pero tú no abandonas a nadie que no te abandone.  
Eres el sumo bien, y nadie te buscó debidamente sin hallarte.  
Y te buscó debidamente el que tú quisiste que así te buscara.

Padre, que yo te busque sin caer en el error.  
Que, al buscarte a ti, nadie me salga al paso en vez de ti.  
Sal a mi encuentro, pues mi único deseo es poseerte.

Pido tu clemencia que me convierta plenamente a ti  
y destierre de mí todas las repugnancias que a ello me opongan.  
Y mientras llevo sobre mí la carga de mi cuerpo,  
haz que sea puro, magnánimo y prudente,  
perfecto conocedor y amante de tu sabiduría,  
digno de habitación y habitador de tu beatísimo reino.

José Antonia Pagola

## **ID A GALILEA. ALLÍ LO VERÉIS (Marcos 16, 1-7)**

El relato evangélico que se lee en la noche pascual es de una importancia excepcional. No sólo se anuncia la gran noticia de que el crucificado ha sido resucitado por Dios. Se nos indica, además, el camino que hemos de recorrer para verlo y encontrarnos con él.

Marcos habla de tres mujeres admirables que no pueden olvidar a Jesús. Son María de Magdala, María la de Santiago y Salomé. En sus corazones se ha despertado un proyecto absurdo que sólo puede nacer de su amor apasionado: «comprar aromas para ir al sepulcro a embalsamar su cadáver».

Lo sorprendente es que, al llegar al sepulcro, observan que está abierto. Cuando se acercan más, ven a un «joven vestido de blanco» que las tranquiliza de su sobresalto y les anuncia algo que jamás hubieran sospechado.

«¿Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado?». Es un error buscarlo en el mundo de los muertos. «No está aquí». Jesús no es un difunto más. No es el momento de llorarlo y rendirle homenajes. «Ha resucitado». Está vivo para siempre. Nunca podrá ser encontrado en el mundo de lo muerto, lo extinguido, lo acabado.

Pero, si no está en el sepulcro, ¿dónde se le puede ver?, ¿dónde nos podemos encontrar con él? El joven les recuerda a las mujeres algo que ya les había dicho Jesús: «Él va delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis». Para «ver» al resucitado hay que volver a Galilea. ¿Por qué? ¿Para qué? Al resucitado no se le puede «ver» sin hacer su propio recorrido. Para experimentarlo lleno de vida en medio de nosotros, hay que volver al punto de partida y hacer la experiencia de lo que ha sido esa vida que ha llevado a Jesús a la crucifixión y resurrección. Si no es así, la «Resurrección» será para nosotros una doctrina sublime, un dogma sagrado, pero no experimentaremos a Jesús vivo en nosotros.

Galilea ha sido el escenario principal de su actuación. Allí le han visto sus discípulos curar, perdonar, liberar, acoger, despertar en todos una esperanza nueva. Ahora sus seguidores hemos de hacer lo mismo. No estamos solos. El resucitado va delante de nosotros. Lo iremos viendo si caminamos tras sus pasos. Lo más decisivo para experimentar al «resucitado» no es el estudio de la teología ni la celebración litúrgica sino el seguimiento fiel a Jesús.

## **VIVIR DE SU PRESENCIA (Juan 20, 19-31)**

El relato de Juan no puede ser más sugerente e interpelador. Sólo cuando ven a Jesús resucitado en medio de ellos, el grupo de discípulos se transforma. Recuperan la paz, desaparecen sus miedos, se llenan de una alegría desconocida, notan el aliento de Jesús sobre ellos y abren las puertas porque se sienten enviados a vivir la misma misión que él había recibido del Padre.

La crisis actual de la Iglesia, sus miedos y su falta de vigor espiritual tienen su origen a un nivel profundo. Con frecuencia, la idea de la resurrección de Jesús y de su presencia en medio de nosotros es más una doctrina pensada y predicada, que una experiencia vivida.

Cristo resucitado está en el centro de la Iglesia, pero su presencia viva no está arraigada en nosotros, no está incorporada a la sustancia de nuestras comunidades, no nutre de ordinario nuestros proyectos. Tras veinte siglos de cristianismo, Jesús no es conocido ni comprendido en su originalidad. No es amado ni seguido como lo fue por sus discípulos y discípulas.

Se nota enseguida cuando un grupo o una comunidad cristiana se siente como habitada por esa presencia invisible, pero real y activa de Cristo resucitado. No se contentan con seguir rutinariamente las directrices que regulan la vida eclesial. Poseen una sensibilidad especial para escuchar, buscar, recordar y aplicar el Evangelio de Jesús. Son los espacios más sanos y vivos de la Iglesia.

Nada ni nadie nos puede aportar hoy la fuerza, la alegría y la creatividad que necesitamos para enfrentarnos a una crisis sin precedentes, como puede hacerlo la presencia viva de Cristo resucitado. Privados de su vigor espiritual, no saldremos de nuestra pasividad casi innata, continuaremos con las puertas cerradas al mundo moderno, seguiremos haciendo «lo mandado», sin alegría ni convicción. ¿Dónde encontraremos la fuerza que necesitamos para recrear y reformar la Iglesia?

Hemos de reaccionar. Necesitamos de Jesús más que nunca. Necesitamos vivir de su presencia viva, recordar en toda ocasión sus criterios y su Espíritu, repensar constantemente su vida, dejarle ser el inspirador de nuestra acción. Él nos puede transmitir más luz y más fuerza que nadie. Él está en medio de nosotros comunicándonos su paz, su alegría y su Espíritu.

## **CREER POR EXPERIENCIA PROPIA (Lucas 24, 35-47)**

No es fácil creer en Jesús resucitado. En última instancia es algo que sólo puede ser captado y comprendido desde la fe que el mismo Jesús despierta en nosotros. Si no experimentamos nunca «por dentro» la paz y la alegría que Jesús infunde, es difícil que encontremos «por fuera» pruebas de su resurrección.

Algo de esto nos viene a decir Lucas al describirnos el encuentro de Jesús resucitado con el grupo de discípulos. Entre ellos hay de todo. Dos discípulos están contando cómo lo han reconocido al cenar con él en Emaús. Pedro dice que se le ha aparecido. La mayoría no ha tenido todavía ninguna experiencia. No saben qué pensar.

Entonces «*Jesús se presenta en medio de ellos y les dice: "Paz a vosotros"*». Lo primero para despertar nuestra fe en Jesús resucitado es poder intuir, también hoy, su presencia en medio de nosotros, y hacer circular en nuestros grupos, comunidades y parroquias la paz, la alegría y la seguridad que da el saberlo vivo, acompañándonos de cerca en estos tiempos nada fáciles para la fe.

El relato de Lucas es muy realista. La presencia de Jesús no transforma de manera mágica a los discípulos. Algunos se asustan y «*creen que están viendo un fantasma*». En el interior de otros «*surgen dudas*» de todo tipo. Hay quienes «*no lo acaban de creer por la alegría*». Otros siguen «*atónitos*».

Así sucede también hoy. La fe en Cristo resucitado no nace de manera automática y segura en nosotros. Se va despertando en nuestro corazón de forma frágil y humilde. Al

comienzo, es casi sólo un deseo. De ordinario, crece rodeada de dudas e interrogantes: ¿será posible que sea verdad algo tan grande?

Según el relato, Jesús se queda, come entre ellos, y se dedica a «*abrirles el entendimiento*» para que puedan comprender lo que ha sucedido. Quiere que se conviertan en «*testigos*», que puedan hablar desde su experiencia, y predicar no de cualquier manera, sino «*en su nombre*».

Crear en el Resucitado no es cuestión de un día. Es un proceso que, a veces, puede durar años. Lo importante es nuestra actitud interior. Confiar siempre en Jesús. Hacerle mucho más sitio en cada uno de nosotros y en nuestras comunidades cristianas.

## **ACERCARNOS Y CONOCERNOS (Juan 10, 11-18)**

Cuando entre los primeros cristianos comenzaron los conflictos y disensiones entre grupos y líderes diferentes, alguien sintió la necesidad de recordar que, en la comunidad de Jesús, sólo él es el Pastor bueno. No un pastor más, sino el auténtico, el verdadero, el modelo a seguir por todos.

Esta bella imagen de Jesús, Pastor bueno, es una llamada a la conversión, dirigida a quienes pueden reivindicar el título de «*pastores*» en la comunidad cristiana. El pastor que se parece a Jesús, sólo piensa en sus ovejas, no «*huye*» ante los problemas, no las «*abandona*». Al contrario, está junto a ellas, las defiende, se desvive por ellas, «*expone su vida*» buscando su bien.

Al mismo tiempo, esta imagen es una llamada a la comunión fraterna entre todos. El Buen Pastor «*conoce*» a sus ovejas y las ovejas le «*conocen*» a él. Sólo desde esta cercanía estrecha, desde este conocimiento mutuo y esta comunión de corazón, el Buen Pastor comparte su vida con las ovejas. Hacia esta comunión y mutuo conocimiento hemos de caminar también hoy en la Iglesia.

En estos momentos no fáciles para la fe, necesitamos como nunca aunar fuerzas, buscar juntos criterios evangélicos y líneas maestras de actuación para saber en qué dirección hemos de caminar de manera creativa hacia el futuro.

Sin embargo, no es esto lo que está sucediendo. Se hacen algunas llamadas convencionales a vivir en comunión, pero no estamos dando pasos para crear un clima de escucha mutua y diálogo. Al contrario, crecen las descalificaciones y disensiones entre obispos y teólogos; entre teólogos de diferentes tendencias; entre movimientos y comunidades de diverso signo; entre grupos y «*blogs*» de todo género...

Pero, tal vez, lo más triste es ver cómo sigue creciendo el distanciamiento entre la jerarquía y el pueblo cristiano. Se diría que viven dos mundos diferentes. En muchos lugares los «*pastores*» y las «*ovejas*» apenas se conocen. A muchos obispos no les resulta fácil sintonizar con las necesidades reales de los creyentes, para ofrecerles la orientación y el aliento que necesitan. A muchos fieles les resulta difícil sentir afecto e interés hacia unos pastores a los que ven alejados de sus problemas.

Sólo creyentes, llenos del Espíritu del Buen Pastor, pueden ayudarnos a crear el clima de acercamiento, mutua escucha, respeto recíproco y diálogo humilde que tanto necesitamos.

***Cantaré, cantarás...*****Texto de la canción.**

Quiero ser un puerto en el mar  
 ser ese compás que te devuelva el mundo  
 Quiero ser un lugar de paz  
 y no dejar jamás que se te acabe el mundo  
 Amigo, amigo,  
 no hay nada que temer, estoy contigo.  
 Y después de la oscuridad  
 esperando está un nuevo día.

CANTARÉ, CANTARÁS  
 Y ESA LUZ AL FINAL DEL SENDERO  
 BRILLARÁ COMO UN SOL  
 QUE ILUMINA EL MUNDO ENTERO.  
 CADA VEZ SOMOS MÁS  
 Y SI AL FIN NOS DAMOS LA MANO  
 SIEMPRE HABRÁ UN LUGAR  
 PARA TODO SER HUMANO.

Junto a ti quiero caminar  
 compartir el pan, la pena y la esperanza.  
 Descubrí que en el corazón  
 siempre hay un rincón que  
 no olvida la infancia  
 Amigo, amigo,  
 hay tanto por hacer  
 cuenta conmigo.

Yo quisiera poder tener poder de ayudar  
 y cambiar tu destino  
 Te daré cuanto puedo dar.  
 Solo sé cantar y para ti es mi canto.  
 Y mi voz junto a las demás  
 en la inmensidad se está escuchando

**LECTURA DEL SALMO.**

Hoy, Señor, me presento ante ti  
 con todo lo que soy y lo que tengo.  
 Acudo a ti como persona sedienta,  
 necesitada...  
 porque sé que en ti encontraré  
 respuesta.  
 Siento que no puedo vivir con la duda  
 todo el tiempo y que se acerca el  
 momento de tomar una decisión.

Deseo ponerme ante ti con un corazón  
 abierto como el de María,  
 con los ojos fijos en ti esperando que  
 me dirijas tu Palabra.  
 Deseo ponerme ante ti como Abraham,  
 con el corazón lleno de tu esperanza,  
 poniendo mi vida en tus manos.  
 Deseo ponerme ante ti como Samuel,  
 con los oídos y el corazón dispuestos a  
 escuchar tu voluntad.

Aquí me tienes, Señor, con un deseo  
 profundo de conocer tus designios.  
 Quisiera tener la seguridad de saber lo  
 que me pides en este momento;  
 quisiera que me hablaras claramente,  
 como a Samuel.  
 Muchas veces vivo en la eterna duda.  
 Vivo entre dos fuerzas opuestas que  
 me provocan indecisión y en medio de  
 todo no acabo de ver claro.

Sácame, Señor, de esta confusión en  
 que vivo.

Quiero saber con certeza el camino  
 que tengo que seguir.

Quiero entrar dentro de mí mismo y  
 encontrar la fuerza suficiente para darte  
 una respuesta sin excusas, sin  
 pretextos.

Quiero perder tantos miedos que me  
 impiden ver claro el proyecto de vida  
 que puedas tener sobre mí.

¿Qué quieres de mí, Señor?  
 ¡Respóndeme!

¿Quieres que sea un discípulo tuyo  
 para anunciarte en medio de este  
 mundo? Señor, ¿qué esperas de mí?

¿por qué yo y no otro?

¿Cómo tener la seguridad de que es  
 este mi camino y no otro?

Si me llamas a ser testigo tuyo de una  
 forma más radical como consagrado en  
 medio de los hombres, cuenta  
 conmigo, Señor.

Y si estás con deseos de dirigir tu  
 Palabra a mi oídos y a mi corazón,

## **CITA DEL EVANGELIO.**

*Los nombres de los doce apóstoles eran: primero Simón (que se llamaba Pedro), y su hermano Andrés, y Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano, Santiago el de Alfeo y Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, que lo entregó.*

*A estos doce envió Jesús, después de darles instrucciones, diciendo: "No vayáis hacia los gentiles, ni entréis en ciudad de samaritanos, sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y según vais de camino predicad: "Ha llegado el reino de los cielos". Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. Recibisteis gratis, dad gratis. No os llevéis oro, ni dinero ni calderilla, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; pues el obrero merece su manutención.*

*Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; así que sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas.*

## **Montaje de video: "Como un susurro" (3 ˆ)**

### **Oración final**

*"Id por todo el mundo..."*

*Estas palabras están dichas para mí.  
Soy continuador de tu obra.  
Soy tu compañero en la misión.  
Gracias Jesús,  
me encuentro emocionado por tu confianza.*

*La mies es mucha y los braceros pocos.  
Quiero ser uno de ellos.*

*Muchas personas están caídas y pasamos de largo.  
Quiero ser un buen samaritano.*

*Conviérteme primero a mí  
para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.*

*Dame AUDACIA.  
En este mundo escéptico y autosuficiente  
tengo vergüenza y miedo.*

*Dame ESPERANZA.  
En esta sociedad recelosa y cerrada  
yo también tengo poca confianza en las personas.*

*Dame AMOR.  
En esta tierra insolidaria y fría  
yo también siento poco amor.*

*Dame CONSTANCIA.  
En este ambiente cómodo y superficial  
yo también me canso fácilmente.*

*Conviérteme primero a mí  
para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.*

*Gracias Jesús.*

**MEDITACIÓN- día 5 de abril, MARTES DE PASCUA**  
**JUNTOS CON JESÚS RESUCITADO**  
**“VIVIR LA REALIDAD DE JESÚS”**

José Antonia Pagola

## <<NO DESVIARNOS DE JESÚS>> Juan 15, 1-8

La imagen es sencilla y de gran fuerza expresiva. Jesús es la «*vid verdadera*», llena de vida; los discípulos son «*sarmientos*» que viven de la savia que les llega de Jesús; el Padre es el «*viñador*» que cuida personalmente la viña para que dé fruto abundante. Lo único importante es que se vaya haciendo realidad su proyecto de un mundo más humano y feliz para todos.

La imagen pone de relieve dónde está el problema. Hay sarmientos secos por los que no circula la savia de Jesús. Discípulos que no dan frutos porque no corre por sus venas el Espíritu del Resucitado. Comunidades cristianas que languidecen desconectadas de su persona.

Por eso se hace una afirmación cargada de intensidad: «*el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid*»: la vida de los discípulos es estéril «*si no permanecen*» en Jesús. Sus palabras son categóricas: «*Sin mí no podéis hacer nada*». ¿No se nos está desvelando aquí la verdadera raíz de la crisis de nuestro cristianismo, el factor interno que resquebraja sus cimientos como ningún otro?

La forma en que viven su religión muchos cristianos, sin una unión vital con Jesucristo, no subsistirá por mucho tiempo: quedará reducida a «folklore» anacrónico que no aportará a nadie la Buena Noticia del Evangelio. La Iglesia no podrá llevar a cabo su misión en el mundo contemporáneo, si los que nos decimos «cristianos» no nos convertimos en discípulos de Jesús, animados por su espíritu y su pasión por un mundo más humano.

Ser cristiano exige hoy una experiencia vital de Jesucristo, un conocimiento interior de su persona y una pasión por su proyecto, que no se requerían para ser practicante dentro de una sociedad de cristiandad. Si no aprendemos a vivir de un contacto más inmediato y apasionado con Jesús, la decadencia de nuestro cristianismo se puede convertir en una enfermedad mortal.

Los cristianos vivimos hoy preocupados y distraídos por muchas cuestiones. No puede ser de otra manera. Pero no hemos de olvidar lo esencial. Todos somos «*sarmientos*». Sólo Jesús es «*la verdadera vid*». Lo decisivo en estos momentos es «*permanecer en él*»: aplicar toda nuestra atención al Evangelio; alimentar en nuestros grupos, redes, comunidades y parroquias el contacto vivo con él; no desviarnos de su proyecto.

## <<NO DESVIARNOS DEL AMOR>> Juan 15, 9-17

El evangelista Juan pone en boca de Jesús un largo discurso de despedida en el que se recogen con una intensidad especial algunos rasgos fundamentales que han de recordar sus discípulos a lo largo de los tiempos, para ser fieles a su persona y a su proyecto. También en nuestros días.

«*Permaneced en mi amor*». Es lo primero. No se trata sólo de vivir en una religión, sino de vivir en el amor con que nos ama Jesús, el amor que recibe del Padre. Ser cristiano no es en primer lugar un asunto doctrinal, sino una cuestión de amor. A lo largo de los siglos, los discípulos conocerán incertidumbres, conflictos y dificultades de todo orden. Lo importante será siempre no desviarse del amor.



Permanecer en el amor de Jesús no es algo teórico ni vacío de contenido. Consiste en «guardar sus mandamientos», que él mismo resume enseguida en el mandato del amor fraterno: «Este es mi mandamiento; que os améis unos a otros como yo os he amado». El cristiano encuentra en su religión muchos mandamientos. Su origen, su naturaleza y su importancia son diversos y desiguales. Con el paso del tiempo, las normas se multiplican. Sólo del mandato del amor dice Jesús: «Este mandato es el mío». En cualquier época y situación, lo decisivo para el cristianismo es no salirse del amor fraterno.

Sin amor no es posible dar pasos hacia un cristianismo más abierto, cordial, alegre, sencillo y amable donde podamos vivir como «amigos» de Jesús, según la expresión evangélica. No sabremos cómo generar alegría. Aún sin quererlo, seguiremos cultivando un cristianismo triste, lleno de quejas, resentimientos, lamentos y desazón.

A nuestro cristianismo le falta, con frecuencia, la alegría de lo que se hace y se vive con amor. A nuestro seguimiento a Jesucristo le falta el entusiasmo de la innovación, y le sobra la tristeza de lo que se repite sin la convicción de estar reproduciendo lo que Jesús quería de nosotros.

## <<VIVIR EN LA REALIDAD DE JESÚS>> Juan 14, 15-21

No hay en la vida una experiencia tan misteriosa y sagrada como la despedida del ser querido que se nos va más allá de la muerte. Por eso, el evangelio de Juan trata de recoger en la despedida última de Jesús su testamento: ¿qué van a hacer ahora sin Jesús?

Una cosa es muy clara para el evangelista. El mundo no va a poder «ver» ni «conocer» la verdad que se esconde en Jesús. Para muchos, Jesús habrá pasado por este mundo como si nada hubiera ocurrido; no dejará rastro alguno en sus vidas. Se necesitan unos ojos nuevos. Sólo quienes lo aman podrán experimentar que Jesús está vivo y hace vivir.

Jesús es la única persona que merece ser amada de manera absoluta. Quien lo ama así, no puede pensar en él como si fuera alguien que pertenece al pasado. Su vida no es un recuerdo. El que ama a Jesús vive sus palabras, «guarda sus mandamientos», se va «llenando» de Jesús.

No es fácil expresar esta experiencia. El evangelista la llama el «Espíritu de la verdad». Es una expresión muy acertada, pues Jesús se va convirtiendo en una fuerza y una luz que nos hace «vivir en la verdad». Cualquiera que sea el punto en que nos encontremos en la vida, acoger en nosotros a Jesús nos lleva hacia la verdad.

Este «Espíritu de la verdad» no hay que confundirlo con una doctrina. No se encuentra en los estudios de los teólogos, ni en los documentos del magisterio. Según la promesa de Jesús, «vive con nosotros y está en nosotros». Lo escuchamos en nuestro interior y resplandece en la vida de quien sigue los pasos de Jesús de manera humilde, confiada y fiel.

El evangelista lo llama «Espíritu defensor» porque, ahora que Jesús no está físicamente con nosotros, nos defiende de lo que nos podría separar de él. Este Espíritu «está siempre con nosotros». Nadie lo puede asesinar como a Jesús. Seguirá siempre vivo en el mundo. Si lo acogemos en nuestra vida, no nos sentiremos huérfanos y desamparados.

Tal vez la conversión que más necesitamos hoy los cristianos es ir pasando de una adhesión verbal, rutinaria y poco real a Jesús, hacia la experiencia de vivir enraizados en su «Espíritu de la verdad».

## **ORACIÓN de la TARDE, MARTES DE PASCUA**

### **INTRODUCCIÓN**

Dios quiere ser amigo del hombre y elige algunas personas con las que se comporta como un amigo lo hace con su amigo.

El primer amigo que Dios eligió fue ABRAHAM (Is 41,8). Dios, como un amigo, le hablaba sobre todos sus planes salvíficos.

Para sacar a su pueblo de la esclavitud de Egipto, Dios escoge a MOISES. La biblia nos dice que Dios hablaba cara a cara con Moisés (Ex 33,11). Como lo hacen los amigos.

Dios elige un pueblo de amigos: ISRAEL. Dios establece con su pueblo estrechos vínculos de amistad. Durante el camino del desierto, Dios se comportó como un amigo con su pueblo.

En JESUCRISTO, Dios se hace amigo de todos los hombres. En Cristo, Dios se une en amistad con cada hombre y los invita a compartir su vida.

### **CANCIÓN**

#### **DECALOGO DE LA "AMISTAD"**

1. Tratarás al amigo igual que te tratas a ti mismo.
2. Recordarás que la síntesis de la amistad consiste en darse, entregarse y gastarse.
3. Serás el amigo de todos, sin distinción de raza, color, talento, salud, hermosura, clase social, religión o gustos.
4. Desde la amistad y con la amistad lucharás por instalar en el mundo la fraternidad universal.
5. Con tu amistad abrirás un gratificante diálogo con cuantas personas encuentres en tu camino, sembrando ilusión, humor, entusiasmo, fiesta, sonrisas y optimismo.
6. Nunca cederás en tu empeño de hacer florecer la amistad en tu alrededor, sabiendo que esta tarea exige constancia, esfuerzo, generosidad y fatigas.
7. Aceptarás y comprenderás al amigo tal cual es, y no como te gustaría que fuese.
8. Serás fiel y discreto con los secretos del amigo y te abrirás a él con personal confianza.
9. Con tu amistad te harás el compañero de camino para los que están en tristeza y soledad y para aquellos que todavía no han descubierto que Jesús es el mejor amigo.
10. El verdadero amigo es comprensivo, servicial, no tiene envidia, no se engríe, ni se irrita, ni lleva cuentas del mal, porque disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites y ama sin límites.

*(Richard Cuadrado T.)*

#### **DIOS DE LA AMISTAD**

Señor, Dios de la amistad, nos has dado la capacidad de amar y de entregarnos en la amistad, para que imitémos tu infinito amor.

Que nunca triunfe el egoísmo y la tristeza, dejándonos llevar a nuestro propio interés. Tú te has mostrado a los hombres como el Dios de la amistad.

Y has hecho con ellos alianzas y promesas de auténtico amigo, pues has tendido la mano a todos.

Por los profetas -tus amigos proclamaste sabrosas alianzas de amistad.  
Y tu amistad a los hombres fue tan grande al cumplirse la plenitud de los tiempos,  
que nos enviaste a Jesucristo, el profeta de la verdad y del amor,  
como "compañero" y "amigo" de todos. El tuvo amigos sencillos.

El llamó a todos los hombres AMIGOS y rubricó con su sangre la medida  
de la perfecta amistad: dar la vida por los amigos.  
Por la amistad, sienten liberación los oprimidos y consuelo los afligidos por egoísmos.

Cristo fue y sigue siendo el amigo fiel de los pequeños y de los pobres:  
amigo de los pobres en relaciones y llamados humildes;  
amigo de los pobres en orgullo y se dicen mansos;  
amigo, sobre todo, de los pobres en virtudes y que se sienten pecadores.

Y para que ya nunca jamás vivamos para nosotros mismos y en solitario,  
envió al Espíritu Santo a nuestros corazones, para llevar a cabo la "amistad universal".

Este Espíritu es el que sigue gritando en nuestra almas que sin AMISTAD  
no se puede vivir, pues el "Dios de la amistad" LO HA QUERIDO ASI.

***"No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros"***  
***(Jn 15, 16)***

**No eres evangelizador por tu propia cuenta. Es cierto que, un día, te ofreciste para serlo. Pero estabas respondiendo a una llamada.**

La misma llamada que hizo Jesús a sus apóstoles y discípulos para que fueran sus compañeros en el anuncio de la Buena Noticia a los hombres, especialmente a los más pobres.. Aunque tú la hayas percibido por medios muy humanos, la llamada a ser evangelizador la has recibido de Dios. Dios te necesita. Dios nos necesita.



La semilla de la fe que recibiste en tu bautismo ha dado su fruto. Te has sentido "consagrado" al Señor y "exigido" por Él para anunciar a los hombres la maravilla de su salvación. Tu llamada no es un título de honor; es una vocación de servicio. Vívela así en todo lo que haces por la causa del evangelio.

Necesitas cultivar, alimentar y cuidar tu propia fe. Como evangelizador (monitor) **no eres funcionario** de una organización, a la que prestas tu colaboración activista; ni un voluntario de una institución altruista, con cuyos fines humanitarios te identificas.

A su **llamada creadora** debes tu existencia como persona, como creyente y como evangelizador o monitor: Por tu mérito no puedes apuntarte ningún tanto en este sentido, pero tu capacidad te viene de Dios.

No te preguntes por qué te ha llamado. Si miras a tu alrededor encontrarás a gente mejor que tú, más preparada, con más gancho. Y, sin embargo, ahí estás tú. Dios te ha llamado y te da miedo.

Hasta le puedes decir: *"mira que no sé hablar"*. Pero Él te responderá siempre: *"venga, no temas, que yo estoy contigo"*. Su llamada te fortalece y te da el ánimo que necesitas.

Las llamadas son diferentes. No todos somos llamados para lo mismo. Pero todos tenemos la responsabilidad de que no falte la respuesta a ninguna de ellas. Ningún evangelizador debe ser indiferente: la responsabilidad es de todos.

## **FRASES BIBLICAS**

- "El amigo fiel no tiene precio, no hay peso que mida su valor" (Eclo 6,15).
- "El amigo ama en todo tiempo; es un hermano para el día de la desventura" (Prov. 17,17).
- "El que teme al Señor es fiel en la amistad, y como fiel en él, así será su amigo" (Eclo 6,17).
- "Abraham creyó y fue llamado amigo de Dios" (Sant 2,23).
- "Vino el hijo del hombre y se hizo amigo de publicanos y pecadores" (Mt 11,19).
- "Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15,13).
- "Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando" (Jn 15,14). "A vosotros os llamo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer" (Jn 15, 15).

## **ORACIÓN FINAL**

"Una comunidad es un grupo de personas que rezan juntas, **pero que también hablan juntas;** que ríen en común e intercambian favores; están bromeando juntas y juntas están serias; a veces están en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese raro desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual. Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan. Hacen manifestaciones de este u otro tipo, chispas del corazón de los que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura. Y cocinan juntos los alimentos del hogar, en donde las almas se unen en conjunto y donde varios, al fin, no son más que uno."

**(San Agustín, Las Confesiones)**

